

ALZANDO NUESTRAS VOCES CON LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL CENTRO EDUCATIVO PULULO



POR UNA HISTORIA JUSTA Y PROPIA



Sistematización de la Práctica Pedagógica Etnoeducativa para optar al título
de Licenciada en Etnoeducación

**ALZANDO NUESTRAS VOCES, CON LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DEL
CENTRO EDUCATIVO PULULÓ, POR UNA HISTORIA JUSTA Y PROPIA**

Presentada por:

HANNY BUSTOS FERNANDEZ

Asesora:

MARCELA PIAMONTE CRUZ

Universidad del cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Estudios Interculturales
Licenciatura en Etnoeducación
Noviembre de 2022

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo va dedicado primeramente a Dios quien me ha puesto en tan magnifica carrera y haberme dado fuerzas para seguir sin importar cualquier obstáculo en la vida; a mi familia por ser quienes me apoyaron y sustentaron mis recursos académicos, en especial a mi tío Álvaro Gerardo Fernández por ser ese pilar de apoyo en mi vida ayudándome a culminar esta meta tan importante para mí y mi familia. A mis abuelos María Otilia Sánchez y Álvaro Fernández, a mis padres Beatriz Fernández y Oscar Bustos, y a mi hermana Carolina Moncayo por hacer de mí una mejor persona a través de sus consejos, enseñanzas y darme la mejor educación posible con valores y amor.

A mis sobrinos Joseph Galindo Moncayo, Juan David Galindo Moncayo y Valerie Galindo Moncayo por ser esa inspiración que me llevo a elegir el camino hacia la docencia y a quienes estuvieron acompañándome, de una u otra forma, en esta experiencia única.

A mi pareja Diego Johan Ramos le agradezco por darme la motivación en mi vida encaminada hacia el éxito y poder disfrutar del privilegio de ser grata con esa persona que se preocupó por mí en cada momento y que siempre quiso lo mejor para mi porvenir. Para todas las personas que mencione son mi inspiración y mi motivación para poder salir adelante.

Extiendo mi agradecimiento a mi asesora Marcela Piamonte Cruz, puesto que sus palabras fueron sabias, sus conocimientos fueron rigurosos y precisos para este andar de experiencia académica, también le debo mi conocimiento durante esta carrera dentro de la Licenciatura en Etnoeducación.

Agradezco a los docentes del Centro Educativo Pumuló: Jair Garcés, Yolanda Medina y Homero Muñoz, porque me permitieron haber realizado la Práctica Pedagógica Etnoeducativa en tan maravilloso lugar que me dejo infinitas

enseñanzas, admirando la educación desde otra perspectiva; a los padres y madres de familia de la comunidad agradezco porque depositaron en mí la confianza y el apoyo de poder llevar acabo nuevas enseñanzas para sus hijos e hijas; a los niños y las niñas que ocuparon un papel importante en la práctica y experiencia vivida, con su participación, sin su apoyo no hubiera obtenido tan maravillosos resultados durante mi practica pedagógica. Todos fuimos un gran equipo para poder *alzar nuestras voces por una historia justa y propia.*

¡GRACIAS INFINITAS!

TABLA DE CONTENIDO

I. APRENDIENDO ENTRE MIS MONTAÑAS.....	10
1.1. Recorriendo la vereda de Pululó	11
1.2. Niños y niñas que participaron en el proceso	14
1.3. La Etnoeducación propicia al territorio	19
II. ALZANDO NUESTRAS VOCES CON LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL CENTRO EDUCATIVO PULULÓ POR UNA HISTORIA JUSTA Y PROPIA	21
III. UN PROYECTO HACIA LO ANCESTRAL.....	26
3.1. ¿Quién soy yo?	30
3.2. Caminando a través de las memorias	32
3.3. Mi territorio entorno a las ciencias sociales	38
3.4. Explorando mi contexto geográfico.....	43
3.5. Descubriendo nuestros mitos y leyendas	50
3.6. Mis mayores me cuentan.....	53
3.7. Exploro y trabajo con los recursos naturales	64
3.8. Fortaleciendo mi identidad como cabildante.....	66
IV. MI REFLEXIÓN HACIA LO VIVIDO.....	71
BIBLIOGRAFÍA	76

LISTA DE FOTOS

Foto 1	Panorámica de la vereda de Pululó.	12
Foto 2	Centro Educativo Pululó.	13
Foto 3	Profesor Jair Garcés manipulando el fogón.	14
Foto 4	Kamilo Andrés Quilindo.	14
Foto 5	Jhon Fredy Quilindo.	15
Foto 6	Diana Quirá.	15
Foto 7	Emanuel Caldon,	15
Foto 8	Neymar Castillo.	16
Foto 9	Yensy Quira Bolaños,	16
Foto 10	Naila Valerie Quira Quira	16
Foto 11	Dana Camila Campo Bolaños	17
Foto 12	Aprovechando un día muy soleado con mis estudiantes, entre las montañas de Pululó.	18
Foto 13	Los niños y niñas en su primera actividad.	30
Foto 14	Naila y Neimar en su exposición de autoconocimiento a través de sus dibujos.	31
Foto 15	El profesor Jair junto a sus estudiantes explicando los colores de tierra.	33
Foto 16	Los niños y las niñas en la socialización de los árboles genealógicos.	34
Foto 17	Inicio de Línea del tiempo y como culmino.	37
Foto 18	Los y las estudiantes con sus respectivos dibujos de la Cultura Kokonuko.	39
Foto 19	John Fredy del grado tercero nos explica sobre el telar	40
Foto 20	El antes y el después del Resguardo Indígena de Puracé, Pueblo Kokonuko, a través de un dibujo de un estudiante.	42
Foto 21	Croquis del municipio de Puracé y las sopas de letras.	43
Foto 22	Cartografía denominada “Mi guía para llegar a la escuela” realizada por una estudiante de 5º.	45
Foto 23	Los y las estudiantes presentando sus respectivas cartografías.	45
Foto 24	Las niñas de cuarto y quinto haciendo la actividad de la cartografía.	47
Foto 25	Cartografía realizada por todos los y las estudiantes denominada como: “Aprendiendo de nuestro conocimiento ancestral”.	48
Foto 26	Los y las estudiantes exponen un poco sobre “El Guango de saberes sobre mitos y leyendas del Resguardo Indígena de coconuco”.	49
Foto 27	Los y las estudiantes realizando sus obras de teatro- Mitos y leyendas.	53
Foto 28	Los niños creando sus cuentos a través de la oralidad	54
Foto 29	“El cazador”, cuento narrativo elaborado por las estudiantes del grado 5º.	55
Foto 30	Primer conversatorio con los mayores de la comunidad	59

Foto 31	¿Qué aprendí del mayor Gregorio Aguilar? Escrito de una estudiante de 5º.	60
Foto 32	Segundo conversatorio con el mayor Gregorio Aguilar	63
Foto 33	Apuntes de la estudiante Naila del grado 5º.	63
Foto 34	Detallando la elaboración de las casas en el tema de recursos naturales.	65
Foto 35	Ayudando a sacar el material para sus respectivas manillas.	67
Foto 36	Resultado tejido de las manillas alusivas a los colores de la guardia indígena.	67
Foto 37	Dibujo alusivo en representación a la guardia indígena.	68
Foto 38	Kamilo y Jhon Fredy del grado 3º portando sus chontas y chalecos.	69
Foto 39	Explicación sobre la cartografía en la clausura.	70
Foto 40	Explicación sobre las casas hechas por los y las estudiantes.	71
Foto 41	Representación de las obras de teatro por los y las estudiantes.	71
Foto 42	Danza de la papa.	72
Foto 43	Orgullosa de haber realizado esta PPE	73

LISTA DE FIGURAS

Figura 1	Ubicación del municipio de Puracé	10
Figura 2	Mapa del Corregimiento de Puracé y veredas	11
Figura 3	Temas y actividades desarrolladas en la PPE	27

PRESENTACIÓN

El presente trabajo denominado *Alzando nuestras voces con los niños y niñas por una historia justa y propia*, es la sistematización de la Práctica Pedagógica Etnoeducativa (PPE) que se llevó a cabo en el Centro Educativo Pululó, Sede Principal (municipio de Puracé, Cauca), durante el año escolar de 2022 con los niños y niñas de los grados 3º, 4º y 5º. En este documento se encontrarán con una experiencia magnífica llevada a cabo en el territorio del Resguardo Indígena de Puracé con temáticas de transformación hacia una educación propia para los niños y las niñas, queriendo que sean protagonistas de sus propias historias ya que cada uno de ellos cuenta con una vida e historia diferente y que sean escuchados es el objetivo de este proyecto. Es por eso que esta práctica se encargó de que los niños y niñas se apropiaran más de su sentir indígena, aportándole nuevas enseñanzas para que aprecien su territorio y dándola a conocer desde las voces de su propia comunidad en base a la educación a través de los saberes ancestrales del territorio.

En este documento se encontrarán con cuatro capítulos que recogen la sistematización y memoria de la PPE, que se realizó como requisito para obtener el título de Licenciada en Etnoeducación, y que están estructurados de la siguiente manera:

Capítulo I. Aprendiendo entre mis montañas, es un título que refleja todo lo que aprendí llevando a cabo esta experiencia dentro de un territorio ancestral; en este capítulo se encontrarán con un contexto más profundizado del lugar y en el expongo también mi experiencia vivida dentro de la comunidad: cómo llegué allí, cómo fue mi relación con la comunidad, entre otros asuntos.

Capítulo II. Expongo qué es la Etnoeducación y por qué es tan importante implementarla en este territorio resguardo indígena de puracé del Pueblo Kokonuko.

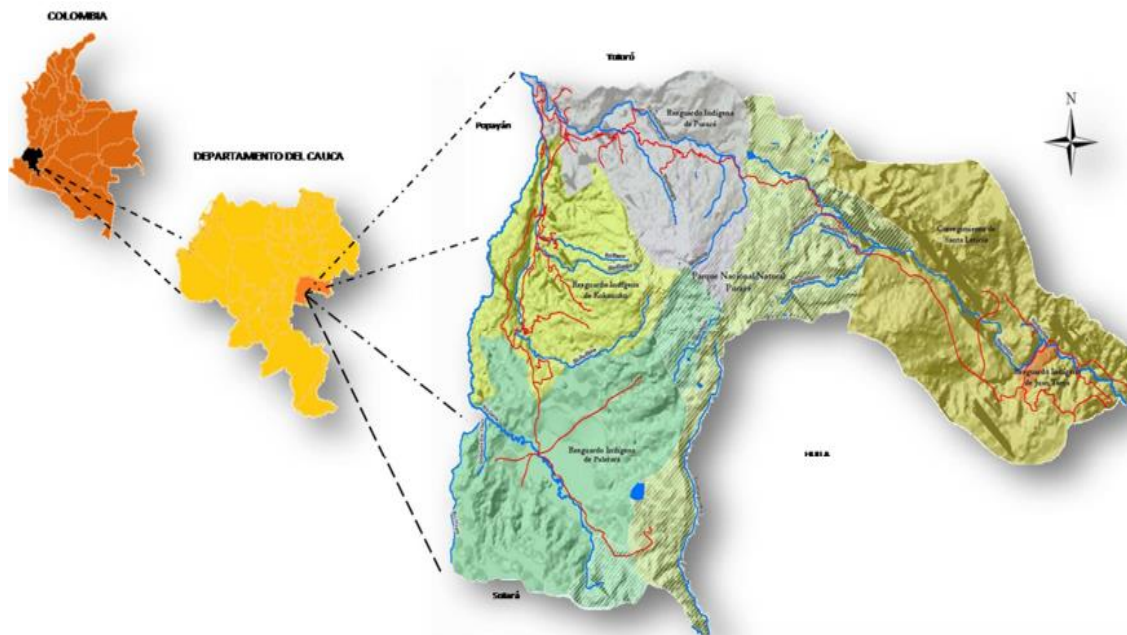
Capítulo III. En ella se encontrarán con los temas que desarrollé con los niños y las niñas, enfocados a la tradición oral y memoria colectiva, y cómo fue el proceso que vivieron cada uno y una de ellas al aplicarlas evidenciando las estrategias utilizadas en los diferentes espacios pedagógicos.

En el último capítulo, denominado como *Mi reflexión acerca de lo vivido* se encontrarán con lo acontecido durante el cierre de la PPE, realizado con la participación de toda la comunidad educativa, quienes fueron muy activos durante el proceso de implementación de la práctica, y, finalmente, las conclusiones y aprendizajes a partir de la experiencia pedagógica, didáctica y mi sentir pensante vivida.

I. APRENDIENDO ENTRE MIS MONTAÑAS

La vereda de Pululó se encuentra ubicada en el municipio de Puracé (Cauca), se caracteriza por tener un clima muy frío, situada en el Resguardo Indígena de Puracé Pueblo Kokonuko, junto con otros dos resguardos que están asentados en el municipio: Paletará y Coconuco; Pululó también se encuentra en el Corredor Ecológico del Parque Nacional Natural Puracé, como se puede observar en el mapa, y se encuentra al lado del corregimiento de Santa Leticia, zona campesina. Al estar ubicada en la Cordillera Central de los Andes, el territorio es montañoso y de él hacen parte los volcanes de Pan de Azúcar, Puracé y Sotará y los cerros de Aguablanca, Canelo, Cargachiquillo y Cuaré; las actividades productivas se basan en la producción de leche como base de la economía, también la producción y venta de trucha y la agricultura es muy esencial con los cultivos del maíz y el frijol. Para poder llegar al municipio de Puracé toma tiempo de una hora desde Popayán y de Puracé a la vereda de Pululó, alrededor de unos quince minutos.

Figura 1. Ubicación del Municipio de Puracé

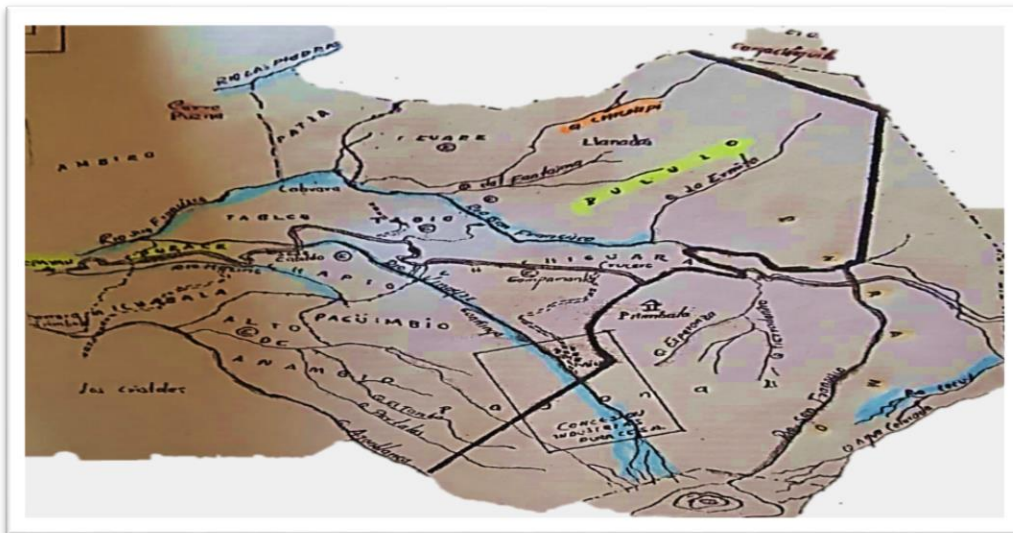


TOMADO DE: PLAN DE EMERGENCIAS FIESTAS PATRONALES KOKONUKO, 2019.

1.1. Recorriendo la vereda de Pululó

La vereda de Pululó es una de las 12 veredas que conforman el Corregimiento de Puracé, y las otras son: Hato viejo, Ambiró, Pululó, Cuaré, Tabío, Híspala, Alto Anambío, Chapío, San Alfonso Patico, Alto Michabala, Veinte de Julio y Campamento; Pululó está rodeada de grandes montañas con una excelente vista a la naturaleza y un ambiente muy placentero, circundada por el cañón del río San Francisco y una hermosa cascada llamada Vinagre, la experiencia de poder estar ahí es única porque se puede sentir la linda energía que brinda la madre tierra.

Figura 2. Mapa veredas del Corregimiento de Puracé



La comunidad de la vereda de Pululó se reconocen étnicamente como Indígenas Kokonukos, la cultura Kokonuko se encuentra extendida en tres municipios del departamento del Cauca: municipio de Puracé en los resguardos de Paletará, Kokonuko, y Puracé, en el municipio de Popayán entre los resguardos de Poblazón y Quintana y el cabildo urbano del pueblo Kokonuko en la ciudad de Popayán; y el municipio del Tambo entre los siguientes resguardos: Alto del Rey y el Cabildo de Guarapamba y, aunque no hay hablantes de la lengua kokonuko (perteneciente a la familia chibcha), en la vereda de Pululó conservan aún los nombres propios en lengua kokonuko de algunas plantas y animales. También se

realizan diferentes actividades comunitarias en defensa al territorio queriendo recuperar las tradiciones y costumbres del pueblo kokonuko, principalmente fortaleciendo la guardia indígena para que el desempeño en la protección del territorio sea eficiente y poder formar una autoridad propia para afianzar la defensa del territorio. Es importante reconocer la lucha del Pueblo Kokonuko que se ha venido dando durante varios años para la recuperación de la tierra y defensa de los resguardos, la asamblea como espacio primordial de participación y autodeterminación y las mingas y trabajos comunitarios siempre juegan un papel importante ocupando espacios para poder llevar la pervivencia y visibilidad de la cultura kokonuko. (Cerón, ONIC, 2022)

Foto 1. Vista panorámica de la vereda Pululó.



El Centro Educativo (CE) Pululó, se encuentra en un lugar admirable en medio de la naturaleza y el poder contemplar las montañas, escuchar la cascada Vinagre y el privilegio de oír pasar el río San Francisco, durante los cinco meses que estuve en la vereda, me hizo sentir la buena vibra que me brindaba la comunidad, la madre tierra y el páramo que a veces caía desde las montañas.

El CE Pululó maneja una jornada escolar de 8:00 am a 1:00 pm, cuenta con dos salones multigrados, restaurante escolar, sala de informática, acceso a internet, biblioteca, salón de eventos y un salón donde tiene una mini papelería para que los y las estudiantes realicen las actividades escolares, ya que en la vereda solo se

encuentra una tienda y para poder comprar materiales y otras cosas más deben ir al pueblo de Puracé. El CE Pululó está a cargo de tres docentes: el rector Homero Muñoz que lleva ejerciendo como rector desde el año 2006, la profesora Yolanda Medina que lleva aproximadamente veintiocho años de ejercicio de la docencia en esta vereda y el profesor Jair Garcés, con trece años de experiencia docente. Cada docente se encarga de tres grados: la profesora Yolanda Medina este año se encarga de los grados cero, primero y segundo; y el profesor Jair Garcés les enseña a los grados de tercero, cuarto y quinto de primaria. Cada año se intercambian los grados entre los dos docentes y este año (2022) se comenzó con diecinueve estudiantes.

El plan de trabajo que han manejado desde el año 2010 en el CE Pululó es el Proyecto Educativo Institucional (PEI), sin embargo, los profesores también han trabajado con el Proyecto Educativo Comunitario (PEC) que, aunque no se ha establecido como tal, los profesores han hecho proyectos con los niños y niñas en relación con el PEC tales como la huerta escolar, el invernadero, música y danza con la chirimía. Para este año se han puesto en la tarea de seguir construyendo el PEC y poder implementar más este plan de trabajo con los niños y las niñas.

Foto 2. Centro Educativo Pululó



Para poder realizar la PPE hable con el rector y los profesores quienes ejercen la docencia en este CE para que me dieran la autorización de realizar la practica en el lugar, además se concretó una reunión con los padres de familia para poderles explicar el proyecto que se iba a desarrollar con los niños y niñas de los grados de tercero, cuarto y quinto. Es así como con los padres de familia se acordó

que se debía presentar un documento escrito al final de la PPE mostrando todo lo trabajado durante los cinco meses de práctica.

Durante el desarrollo de mi PPE me hizo acompañamiento el profesor Jair Garcés, profesor que ha estado activo desde el año 2009 dando clases en este CE, quien siempre estuvo en buena disposición frente a la práctica trabajando con los niños y niñas; este año, 2022, tiene a cargo ocho estudiantes: dos de 3º, tres de 4º y tres niñas de 5º. El profesor Jair nos acompañó a nuestra primera salida pedagógica y nos ayudó con una temática de explorar la naturaleza con los estudiantes que fueron participes en el desarrollo de la PPE.

Foto 3. Profesor Jair Garcés manipulando el fogón en la cocina del CE



1.2. Niños y niñas que participaron en el proceso

Foto 4. Kamilo Andrés Quilindo



Kamilo Andrés tiene nueve años de edad, está cursando el grado 3º y vive con su abuela; en esta foto está socializando su parentesco familiar y nos contó de sus rasgos físicos y a quién se parecía de sus familiares. De grande quiere ser un gran futbolista, además le gusta mucho las matemáticas

Foto 5. Jhon Fredy Quilindo

Jhon Fredy tiene nueve años y es compañero de grado de Kamilo, ya que ellos dos conforman el grado 3º y son primos. Vive con sus padres y un hermano menor quien estudia en el mismo CE; su animal favorito es el cuy ya que su abuela tuvo un criadero de cuyes, además le gusta mucho la parte medicinal y tiene mucho conocimiento sobre las plantas.



Foto 6. Diana Marcela Quira



Diana Marcela tiene once años, vive con sus padres y dos hermanas; su madre trabaja en la ganadería y su padre es cabildante del Resguardo Indígena de Puracé Pueblo Kokonuko. Está cursando el grado 4º y en la foto nos muestra la cultura del resguardo a través de un dibujo, le gusta mucho dibujar, colorear y domina la parte artística.

Foto 7. Emanuel Alejandro Caldon

Emanuel Alejandro tiene nueve años, vive con sus padres y hermano, cursa el grado 4º; en la foto nos muestra su árbol genealógico en forma de planta. De grande quiere ser un gran futbolista, además tiene también conocimiento de la parte medicinal ya que su abuelo materno es médico tradicional en la vereda de Pululó,



Foto 8. Neimar Esteban Castillo



Neimar Esteban tiene diez años de edad, está en el grado 4º, vive con sus abuelos y un hermano menor quien también estudia en el CE Pululó. En esta foto está en nuestra primera salida pedagógica a extraer y explorar los colores de la tierra; le gusta mucho cantar e interpretar a los cantantes populares.

Foto 9. Yensy Yamilet Quira Bolaños



Yensy Yamilet tiene diez años, está haciendo el grado quinto y vive con sus padres y hermanos. En esta foto está acompañada por su compañero de grado cuarto realizando juntos una obra de teatro en la que representaron una leyenda del Resguardo Indígena de Puracé; le gusta mucho danzar.

Foto 10. Naila Valerie Quira



Naila Valerie tiene diez años de edad, cursa el grado quinto y vive con sus padres y hermano. En la foto está realizando su árbol genealógico con sus respectivos datos, le gusta mucho dibujar.

Foto 11. Dana Camila Campo Bolaños



Dana Camila tiene diez años, vive con sus padres, hermanas y sobrinos; en la foto está acompañada por sus dos compañeras Yensy y Diana y están realizando la cartografía ubicando sus respectivas viviendas y todo lo que se puede encontrar alrededor de la vereda de pululo.

Es grato para mí poder presentarles a mis estudiantes porque cada uno y cada una de ellas contó con una buena creatividad y muy buena participación; como profesora en ejercicio siempre detalle a cada uno con sus talentos y verlos realizar lo que más les gusta hacer me llenaba de satisfacción, así que intentaba que cada niño y niña sacara provecho de ello para su formación educativa. Como se pudo ver en las diferentes presentaciones de los y las estudiantes se puede reflejar el compromiso que adquirieron para aprender y explorar nuevos temas, con el fin de que se acercaran más a su entorno desarrollando actividades relacionados con su cosmovisión e identidad como indígenas kokonukos. Durante mi proceso de PPE siempre estuvo presente el relacionar su territorio con el proceso de formación.

Durante la PPE mi objetivo siempre estuvo dirigido a que los niños y las niñas fortalecieran sus raíces, pudieran reconocerse a sí mismos y lo que hay alrededor de sus vidas; es importante resaltar que cada estudiante recorre diferentes caminos para poder recibir sus clases en el CE Pululó, además que este está ubicado en un espacio abierto, rodeado de paramos como mencione anteriormente, y sin importar los fuertes vientos o los días muy soleados, siempre llegaban muy puntuales a sus clases. Decidí nombrar esta primera parte de la sistematización: *Aprendiendo entre mis montañas*, porque para mí como practicante y llevando a cabo este proceso

estuve en un entorno diferente a lo que estaba acostumbrada a dar o recibir clases, es una formación distinta y admirable de aprovechar cada espacio que me brindó este lugar para la realización de mi Practica Pedagogía Etnoeducativa.

No solamente los niños y las niñas aprenden a vivir en su entorno, sino también los que viene de afuera, *Aprendiendo de mis montañas* es un título que abarcó todo este proceso de liderar y poder ver más allá de lo que puede ofrecer la naturaleza, porque yo también aprendí a explorar nuevos caminos, nuevas experiencias estando en aquel lugar; en este sentido, fue una enseñanza recíproca porque los y las estudiantes me enseñaron como andar entre las montañas y como poder aprovechar este espacio junto con ellos.

Foto 12. Aprovechando un día muy soleado con mis estudiantes aprendiendo entre las montañas de Pululó



1.3. La Etnoeducación propicia al territorio

Desde antes de la PPE me fui relacionando con el lugar y su entorno a partir del primer semestre de la Licenciatura en Etnoeducación, porque siempre me ha gustado estar alrededor de la naturaleza, es uno de mis placeres poder estar en un lugar tan magnífico como este. Es por eso por lo que cuando me enviaban a realizar informes o alguna revisión escolar, como parte de mi proceso de formación en la Licenciatura, me dirigía al Centro educativo Pululó porque este lugar está ubicado en un espacio abierto acercándome a la naturaleza y cada vez me llamaba más la atención.

Los profesores y los niños de la comunidad me recibían bien, iba acompañada por el profesor Jair Garcés cuando se presentaba la oportunidad y siempre me permitieron, él y los demás profesores, hacer visitas y estar en aquel lugar compartiendo con los niños y las niñas de este CE. En los informes y observaciones que hacía me percate de que la comunidad estaba y están ubicados dentro del Resguardo Indígena de Puracé Pueblo Kokonuko y en su momento no tenía muy en claro lo que esto podía significar, puesto que apenas estaba adentrándome en algunos temas de la carrera en los primeros semestres. A medida que iban avanzado los semestres comprendía más los temas sobre los grupos étnicos y cómo se viven las diferentes culturas y cosmovisiones de cada grupo.

Para mí siempre estuvo presente poder fortalecer la identidad de cada niño y niña, así que con la ayuda de los informes de los semestres anteriores yo llevaba mis registros y pensé en planear una práctica que se basara en la necesidad del territorio, el reconocimiento y fortalecimiento para los y las estudiantes como indígenas kokonukos, pensando en no alejarlos de sus vidas y la de su familia sino que, por el contrario, estos dos aspectos también jugaran un papel importante dentro de su educación e identidad.

Recordemos que la Etnoeducación propone remarcar la importancia para los grupos étnicos permitiendo que retomen sus raíces, ser protagonistas de su propia enseñanza y buscar a través de sus costumbres y tradiciones, por eso mi práctica la pensé con la mejor intención de que los niños y las niñas del CE Pululó

aprendieran desde el ser indígena, con más apropiación desde su propia cosmovisión, sobre su territorio e historia.

El profesor Jair Garcés me decía que yo podía realizar mis prácticas en el CE, por eso pensé en cómo poder aplicar la Etnoeducación dentro de la comunidad relacionando los temas que había aprendido dentro de la Licenciatura en este lugar, y cómo yo pudiera aportar un granito más al reconocimiento y valoración de sus raíces indígenas. Desde el sexto semestre venía pensando en el propósito de cómo poder fortalecer su cosmovisión, que los niños y niñas entendieran un poco del beneficio de estar en aquella vereda, así que me puse en la tarea de consultar al grupo étnico kokonuko, junto con su respectiva historia, considerando temas relacionados a una pedagogía activa en la que tuvieran más protagonismo los y las estudiantes.

A lo largo de mi carrera comprendí que la Etnoeducación se hizo con unos propósitos, para una educación propia pensando en los grupos étnicos en Colombia que tiene soportes fundamentales en las tradiciones, brindándoles un espacio de reapropiación y recreación a la cultura, así que como no aprovechar la oportunidad de poder contribuir a la educación propia promoviendo que reconozcan la historia más propicia a la comunidad y dándole valor a sus capacidades en medio de su territorio. Es por eso que este lugar tenía todo lo que me habían enseñado en mi carrera universitaria y yo quería hacer parte de tan maravilloso proceso y llevar a cabo la Etnoeducación acorde a su cultura y raíces propias, aprovechando el territorio y reviviendo cada esencia cultural.

II. ALZANDO NUESTRAS VOCES CON LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL CENTRO EDUCATIVO PULULÓ POR UNA HISTORIA JUSTA Y PROPIA

En este capítulo expondré lo importante que es la Etnoeducación en comunidades étnicas, qué dice la Etnoeducación para poder aplicarla dentro de un territorio y las bases que me dio para pensar en el surgimiento de esta práctica *Alzando nuestras voces con los niños y niñas del centro educativo pululó por una historia justa y propia* nace con el objetivo de querer implementar nuevas temáticas en pro a la Etnoeducación, ya que ésta ha representado el despertar de la conciencia y el valor de la cultura propia formando a los y las estudiantes indígenas desde y para su cosmovisión; recordemos que el Decreto 1142 de 1978, en el Artículo 6, define la educación para las comunidades indígenas considerando que la educación debe estar ligada al proceso productivo, a la vida social y cultural:

La educación para las comunidades indígenas debe estar ligada al medio ambiente, al proceso productivo y a toda la vida social y cultural de la comunidad. En consecuencia, los programas curriculares asegurarán el respeto y el fomento de su patrimonio económico, natural, cultural y social, sus valores artísticos, sus medios de expresión y sus creencias religiosas. Los currículos deben partir de la cultura de cada comunidad para desarrollar las diferentes habilidades y destrezas en los individuos y en el grupo necesarios para desenvolverse en su medio social (Art. 6, Decreto 1142 de 1978).

Es por eso que el decreto reconoce la Educación Propia para las comunidades indígenas y debe estar acorde a las características y necesidades para la educación de los pueblos indígenas, la Etnoeducación se dirige a promover la cultura propia, a que conozcan su historia verdadera, valorando sus capacidades y recursos propios para formar líderes indígenas en su propio conocimiento. Así mismo se ha establecido como la oportunidad de ofrecerle a los grupos étnicos las herramientas necesarias para la visibilización y que puedan proyectar sus propias culturas.

Tomando como referente el concepto de Etnodesarrollo para la Etnoeducación Guillermo Bonfil Batalla (1982), plantea que:

La constitución de un territorio étnico va más allá del trazo de nuevos perímetros sobre un mapa: implica el reconocimiento de que este territorio es de un pueblo y, por tanto, conlleva la decisión de aceptar a ese pueblo como unidad social, jurídica y política, capaz de ejercer decisiones sustantivas sobre ese territorio. De ahí la ineludible premisa del reconocimiento político de los pueblos indios. (Bonfil, 1982, p.138).

Es por esto por lo que la Etnoeducación se ha tomado la tarea de generar la autonomía para poder liderar el proceso educativo y la toma de decisiones, promoviendo la participación comunitaria, ya que los pueblos indígenas son portadores de muchos conocimientos ancestrales y son capaces de hacer efectivo su propio proyecto de vida. Sin embargo, en el reconocimiento del derecho también hay participación estatal, por lo tanto:

La Etnoeducación es un proyecto educativo proveniente de un compromiso estatal y comunitario para conservar la diversidad étnica, que busca respetar la diferencia, identidad y autenticidad de cada grupo étnico, teniendo en cuenta sus ideologías, costumbres, creencias, y lengua (Arbeláez y Vélez, 2008, p. 19)

Como desarrollo del reconocimiento Constitucional de 1991 de Colombia como una nación pluriétnica y multicultural, el Decreto 804 de 1995 reglamenta la atención educativa para los grupos étnicos, le da las funciones y establece los principios de la Etnoeducación tales como: diversidad, autonomía e integralidad entre otros; también establece que todo debe ser hablado y concertado con las comunidades, en los territorios indígenas donde haya instituciones etnoeducativas debe ser tratada con las organizaciones territoriales ya que son la máxima autoridad para darle pertinencia a la Educación Propia. El Decreto 804 es fundamental para

que las comunidades étnicas puedan defender el derecho de una educación pertinente, diferencial a sus identidades culturales y nos marca cual es la educación que queremos para las comunidades étnicas:

La educación para grupos étnicos hace parte de un servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones, y sus fueros propios y autóctonos (Art. 1, Decreto 804 de 1995)

Si bien es cierto la Etnoeducación no ha sido fácil de hilar a lo largo de los años, surgieron importantes luchas con el fin de promover una transformación para que así pudiesen ser reconocidos los logros que se han obtenido por medio de movilizaciones, negociaciones, decretos y leyes para ser partícipes e integrados a un sistema educativo diferencial, sustentado en la lucha política y social por su territorio, la autonomía y su respectivo reconocimiento cultural:

La noción de etnoeducación resulta de un desplazamiento y apropiación al terreno educativo del concepto de etnodesarrollo propuesto por el antropólogo mexicano Bonfil Batalla en 1982. Desde este enfoque, se le atribuye centralidad al concepto de autonomía, entendida como la capacidad de decisión que tiene los grupos étnicos respecto a sus recursos culturales. (Castillo y Rojas, citado por Castillo, Hernández y Rojas, 2005, p. 4)

A manera de conclusión, la Etnoeducación sigue siendo un reto a nivel nacional donde se ha trabajado duro durante varias décadas para mantener su papel activo en la implementación, creando diversas normas y reglas para poder ponerse en marcha, sin embargo algunos de los grupos étnicos no han tenido

acceso a una educación acorde a sus principios establecidos como se acordó en algunos acuerdos, es por eso que es necesario aumentar la dedicación, esfuerzo para que la Etnoeducación pueda cumplir sus objetivos y metas que están planteados dentro desde una perspectiva comunitaria y propia.

La Etnoeducación fomenta enseñanzas en pro a la diversidad cultural para poder contribuir al fortalecimiento de la identidad, al reconocimiento y ligada a una educación propia de los grupos étnicos. Para obtener una buena implementación etnoeducativa es importante llevar posturas a favor de las comunidades étnicas a través de una muy buena planeación y organización en donde puedan profundizar los objetivos planeados y así poder fortalecer y empoderar las cosmovisiones originarias generando procesos de preservación a la diversidad cultural en Colombia. En caso concreto del Centro Educativo Pululó el proyecto educativo institucional (PEI) aún se mantiene vigente porque el proyecto educativo comunitario (PEC) se encuentra en construcción.

Sin embargo es importante mencionar que en el resguardo indígena de Puracé pueblo kokonuko trabajan sobre las mingas del pensamiento que es la base de que las y los docentes puedan ir identificando y estar enfocados a un proceso más educativo indígena propio, se tienen en cuenta los hilos que hace parte del sistema educativo indígena propio (SEIP), como lo son: origen y espiritualidad, cuidado y protección de la madre tierra, autonomía política y gobernabilidad, cultura y lenguas originarias, autonomía y economía propia, unidad familiar y organizativa. Esto se debe de conectar con otros elementos que manejan la jigrapucha que son: territorio, familia, cosmovisión, cultura y autonomía, poder hacer un gran vínculo junto con los lineamientos del ministerio de educación nacional (MEN) para que pueda salir un proyecto educativo comunitario (PEC) más favorecido a la educación propia que se está requiriendo en el centro educativo pululó sede principal, pero desde mi observación directa y la participación de mi práctica pedagógica me permitieron entender que siguen aquellos lineamientos y trabajan por querer implementar algunas de las pautas, como lo fueron: la Semillas de identidad,

autoridad y defensa territorial, que implica que se piense en las acciones y las estrategias educativas que se ajusten a las condiciones del CE, por tanto se seguirán los procesos pertinentes para entender los lineamientos, los elementos, los hilos y las necesidades contextuales de Centro Educativo Pululó en el resguardo indígena de puracé y poder seguir encaminando los procesos de formación para la vida.

III. UN PROYECTO HACIA LO ANCESTRAL

Alzando nuestras voces con los niños y niñas del Centro Educativo Pululó por una historia justa y propia es una práctica pedagógica basada en la memoria, el territorio y la ancestralidad enfocada en la cultura Kokonuko; tal como lo plantea la Etnoeducación, quise que el proyecto tuviera una mirada más propicia hacia el pasado de esta cultura resaltando la tradición oral y memorias de los mayores y las mayores, ya que ellos son el pilar de nuestros hogares y del respeto que tienen por sus diversos conocimientos y vivencias.

Es importante que todos los recuerdos y conocimientos no se queden ahí olvidados, sino que puedan transmitir por medio de anécdotas, cuentos, historias y cantos a los niños y, en este sentido, esta práctica fue de importancia para los estudiantes porque por medio de la tradición oral de sus abuelos, abuelas, padres y madres pudieron tener un vínculo más cercano con sus familiares en relación con su identidad. También giro en torno a la ancestralidad y fue muy importante implementar y ejercer esta palabra porque es uno de los elementos indispensables que dieron fuerza y cabida a esta práctica, puesto que comprende la diversidad de valores propios de una comunidad, específicamente la comunidad y cultura Kokonuko, donde fue implementada haciendo conciencia del transcurrir del tiempo y tener presentes a los antepasados de la comunidad.

La permanencia de esta ancestralidad se plasma en conocimientos y sabidurías propias, al igual que la palabra y significado mismo de territorio porque para mí, como futura maestra etnoeducadora, fue de vital importancia que los niños y niñas del CE Pululó tuvieran en claro lo que pudiera significar el territorio y el habitarlo.

Aquellas tres palabras que mencione al inicio de este apartado fueron claves para el desarrollo de mi PPE porque le dieron cercanía a su cosmovisión como indígenas kokonukos, es por eso que me propuse unos objetivos específicos como lo fueron: que los niños y niñas pudieran conocer sus orígenes por medio de su comunidad y por medio de los mayores para poder fortalecer los relatos que hacen parte de la vereda de Pululó y su tradición oral; también que se pudieran apropiarse de sus historias, creencias, usos y costumbres a través de los mitos y leyendas,

donde pudieran crear procesos significativos interactuando con su entorno para que se pudieran inspirar creando escritos propios con la esencia del ser indígenas kokonukos. También que los y las estudiantes se sintieran siempre con un papel importante y significativo siendo protagonistas de sus propias historias, hablada por ellos y ellas, lo más importante que fueran transmitida por los mayores de su comunidad y que, poco a poco, los niños se sintieran identificados con su cultura, promoviendo la esencia de su cosmovisión.

La comunidad, los profesores y los niños jugaron un rol importante en esta práctica, porque cada uno aportó su granito de ancestralidad, cada familiar de los estudiantes recordaba sus vivencias a través de las temáticas y consultas que se les enviaba a los niños y las niñas. Es así como este proyecto abarcó un proceso de diálogo entre abuelos y padres y de padres a hijos; todos debían de recordar y hacer repaso, a través de las memorias, para compartir en el presente con los niños sus prácticas ancestrales, promoviendo a la participación de la familia y comunidad. Todos los temas que se abordaron en esta práctica fueron en pro a la visibilización de los y las indígenas de Puracé del pueblo kokonuko con un enfoque educativo, aprovechando el área de ciencias sociales, ya que esta se prestó para poder ampliar la geografía e historia hacia el territorio étnico y cultural Kokonuko.

Esta práctica pedagógica es un paso inicial para lo que se puede seguir trabajando y lograr consolidar la Etnoeducación, al transformar la perspectiva de cada niño y niña a partir de sus conocimientos previos complementándolos con los de su comunidad y así se logró transformar una educación acorde a su identidad étnica. Para esto, a través de la PPE se abordaron ocho temas que se desarrollaron en quince actividades y que constituyen, a su vez, la estructura y orden de la sistematización que se presenta en este documento y que recoge la memoria, experiencias y aprendizajes vividos durante el proceso (Ver Figura 3).

Figura 3. Estructura de la PPE: temas y actividades



Este plan de actividades lo diseñé y planifiqué para los niños y las niñas de los grados 3º, 4º y 5º de primaria en el CE Pumuló, del R.I.P, ya que la PPE se implementó en un aula multigrado y en la que todos los estudiantes, en principio, se reconocían como campesinos y campesinas. Antes de iniciar con la PPE pensé primero en trabajar alrededor de la identidad de cada niño y niña y, revisando mis consultas que había hecho con anterioridad, ordené mis ideas dentro de una planeación y le di una organización para lo que tenía propuesto en mis objetivos, es por eso que en este plan de actividades los tres primeros puntos fueron en relación con la identidad. En este sentido, las actividades que se fueron aplicando se centraron en reconocerse, primero, físicamente y las cualidades que tenían cada uno y una de ellas para poder arrancar el reconocimiento de sus familias. Fue importante este primer paso porque es la base de lo que se iba ir desplegando dentro de esta práctica y que, a medida del desarrollo del proceso, pudieran entender la importancia de conocer sus saberes previos, porque me pareció pertinente poder iniciar desde ahí para poder seguir hilando el entretejer de su identidad propia.

En el ejercicio de la identidad los niños y niñas pudieron evidenciar sus capacidades para construir, seguir transformando y la oportunidad de seguirse conociendo así mismos. Además de esto los y las estudiantes obtuvieron el significado de las personas que los rodean, entre ellas están su familia y la comunidad en general; también les dio un sentido de pertenencia a lo que son sus creencias, usos y costumbres fortaleciendo así su identidad propia como kokonukos y, lo más importante, valorándola. Este reconocimiento les abre la posibilidad de seguir trabajando por la permanencia de su cultura y ser partícipes para el desarrollo de su comunidad, adquiriendo una responsabilidad para no dejarla acabar, y llevar con orgullo sus raíces propias enorgullecido de la cosmovisión del ser indígenas kokonukos y exaltar su cultura, no dejando perderla por el dominio de otras.

El trabajo en relación con la identidad fue esencial en este proceso para que los niños y niñas pudieran entender sus rasgos distintivos, espirituales y afectivos

que los caracterizan como grupo étnico, su modo de vida territorial y los derechos fundamentales que tienen, por eso fue importante seguir alimentándola, de forma continua, con actividades que les pudiera fortalecer a su cultura propia.

En los demás puntos trabajé con los niños y las niñas sobre la memoria colectiva, y también con los padres y madres de familia porque la memoria colectiva es la que rehace y lleva a un pasado, en medio de tanto recuerdos y vivencias, cuyas memorias actualizan la experiencia de la comunidad indígena Kokonuko. En esta parte reapropio el conocimiento de un pasado que fue de vital importancia para sus abuelos y padres, también se ocupa de un tiempo y un espacio ya que los niños y niñas debían conocer el tiempo del recuerdo que en el algún momento tuvo existencia. Se ubicaron temporalmente los antecedentes dentro del pasado de sus abuelos y abuelas para que la memoria siguiera viva para fortalecer la identidad territorial de los niños y niñas; fue importante que cada familia realizara este proceso con su hijo e hija ya que le ayudo al desarrollo colectivo para seguir valorando todo lo que pasó anteriormente en su familia y sociedad, rodeada de su cultura, tradición y creencia de identidad como pueblo kokonuko.

A continuación, se presenta la memoria pedagógica de cada uno de los temas y actividades que se implementaron en la PPE y que se expusieron en la Figura 3.

3.1. ¿Quién soy yo?

Para poder desarrollar el primer tema de auto reconocimiento en los niños y niñas, hice que los y las estudiantes se presentaran de una forma muy dinámica para que tuvieran más cercanía conmigo, ya que era su nueva profesora de ciencias sociales. La dinámica consistió en que, junto con sus nombres, nombraran un animal que comenzara con la letra inicial de cada uno; además debían contar con quiénes vivían y qué les gustaba hacer. Estos datos debían tenerlos presentes los demás compañeros porque el que siguiera debía presentar al compañero anterior con sus respectivos datos y ahí si poder él o ella presentarse para formar una cadena.

Este juego fue importante porque no solo yo los pude conocer, sino también sus demás compañeros en relación con sus gustos, además que se prestó para activar más su participación y perder el miedo a hablar con alguien nuevo y reconocieron la importancia de ser escuchados. Así mismo, pude conocer quiénes hacían parte o estaban cursando cada uno de los grados que conforman esta aula multigrado.

Les enseñé lo que había llevado para cada estudiante, les pase a cada uno un cuaderno para que fuera el diario de campo de cada uno; ellos no entendían el porqué del nombre *diario*, les explique que se llama diario porque escribiríamos en él todas nuestras experiencias y lo que íbamos a aprender y la palabra *campo* hace referencia a que no solo íbamos a aprender en el salón de clase, sino también por fuera de éste, explorando cada rincón de la naturaleza. También les llevé la *caja de aprendizajes* que contiene reglas, lápices, sacapuntas, borradores, goma y otras herramientas escolares; con estos materiales los niños y las niñas decoraron sus cuadernos y se dibujaron a sí mismos, y pensaron en la pregunta *¿Quién soy yo?*

Foto 13. Los niños y las niñas en su primera actividad



Al finalizar la primera actividad se realizó un mosaico con todos los dibujos para que los niños y niñas se reconocieran e identificaran a través de sus dibujos, cuando salían a exponer les preguntaba sus gustos, grado y lo más importante acerca de su parentesco familiar, es decir, *¿tú a quien crees que te pareces y por*

qué?, la mayoría decía que, al papá por sus ojos, por su cabello y tres dijeron que a la mamá por el carácter. Al finalizar les comente que era importante conocernos a nosotros mismos y poder reconocer a nuestros familiares, no solo mamá y papá, sino también a los abuelos, tíos, hermanos; me contaron que les había parecido chévere la actividad de poderse dibujarse a sí mismos y en las dos formas que se presentaron fue una muy buena primicia porque les dio empoderamiento a su presentación en decir con autoridad hablando de sus propios rasgos físicos.

Foto 14. Naila y Neimar en la exposición de autoreconocimiento a través de sus dibujos.



3.2. Caminando a través de las memorias

Caminando a través de las memorias fue uno de los temas más interesantes y productivos, según mi sentir, para aplicarlo con los niños y las niñas porque se trató del árbol *genealógico* y la *línea del tiempo*. En la primera actividad de este tema, el árbol genealógico, aprendieron a mirar más allá de sus padres, hermanos y abuelos reconociendo a la familia extensa de cada uno de ellos. Ellos socializaron quiénes son los miembros de su familia y los reconocen así porque les dan mucho amor, cariño, confianza y viven con ellos; nombraron más que todo a sus abuelos, entonces yo les pregunte si de pronto habían conocido a los padres de sus abuelos, y algunos no me entendieron la relación. Así que decidí imprimirles mi propio árbol genealógico para que ellos pudieran mirar cómo y porqué se iban relacionando mis padres, abuelos y bisabuelos conmigo y qué papel tenía cada uno de ellos

dentro de mi árbol. Solo les explique hasta la tercera generación porque la idea fue que entendieran poco a poco las relaciones familiares para que así los y las estudiantes tuvieran presente, al momento de realizar sus propios árboles genealógicos; posteriormente, definimos las preguntas para llevar a sus casas y que pudieran saber y conocer acerca de sus abuelos y demás familiares en diálogo con sus familias y la relación de cada familiar con ellos y, de ésta manera, complementar los árboles o las primera versión de su árbol genealógico. Algunos de los niños y las niñas habían llevado una información bastante completa y compartieron como algunos de los padres tuvieron que llamar a sus hermanos para poder recordar los nombres de los abuelos completos de ellos, otros quedaron en que en esa semana se iban a conseguir los nombres que habían faltado, todos con la mejor disposición de aportar al trabajo; a medida que íbamos revisando, los niños supieron explicar la relación entre algunos familiares, aunque a veces se me perdían en la relación de sus bisabuelos, pero eso hace parte del proceso del reconocimiento hacia las familias.

El profesor Jair, con interés de integrarse a la PPE, nos propuso realizar una salida al sitio llamado El Voladero, muy cerca al CE, en el cual se pueden extraer tierra de diferentes colores que nos podrían servir para continuar con la elaboración del árbol genealógico, en lugar de utilizar pinturas o temperas industriales. Nos pareció una muy buena propuesta, así que realizamos la actividad de recolección de tierras para utilizar sus diversos y lindos colores. Al llegar al sitio El Voladero el profesor nos explicó cómo se debían sacar los colores de la tierra: amarillo, café, blanco, naranja, vino tinto, rojo y beige, y los niños las recolectaron. Mientras realizábamos la extracción y recolección de las tierras de colores, el profesor Jair les comentaba que antes los padres usaban diferentes métodos para poder darle color a los trabajos con la ayuda de la naturaleza, ya fuera con las tierras o con plantas; los niños miraban que al momento de sacarle trocitos a los grandes bloques que soltaba el muro de tierra, estos pintaban como una tiza.

Foto 15. Profesor Jair y estudiantes en el proceso de extracción de la tierra y colores extraídos.



Continuamos en el CE con el proceso de los colores: disolver y cocinar, cada niño y niña paso por el proceso, aprendieron a extraer los colores de la tierra, los llevaron a sus casas y allí intentarían replicar el proceso.

Con la mayoría de los colores listos procedimos a la elaboración de una segunda versión de los árboles genealógicos en la que integramos la información y datos recopilados con la participación de la familia y, en su elaboración, las pinturas extraídas de los colores de la tierra. Para ellos fue una experiencia única y distinta a lo que se había acostumbrado a usar, ya que al pintar difuminaba bien y no se caía fácilmente por el buen proceso que tuvo. Al finalizar, cada niño y niña socializó su árbol genealógico reconociendo y comprendiendo la importancia de pertenecer a una familia y el valor de cada uno de sus familiares en la historia de la misma, ya que con este proceso conocieron los nombres completos de su familia extensa, que en algunos casos ignoraban su existencia. Trabajar con los niños y niñas acerca de los árboles genealógicos es importante porque reconocieron sus familias, cómo se llaman, porqué tienen vínculos y pudieron reforzar su vínculo afectivo con ellos, comprendiendo que cada niño y niña forma parte de un hogar con características propias y son capaces de seguir fortaleciendo más su identidad.

Foto 16. Los niños y las niñas en la socialización de los árboles genealógicos.



Para complementar la memoria acerca de la familia y sus ancestros, trabajamos la estrategia de la *línea del tiempo*, para ubicarlos en distintas temporalidades de manera simultánea y que propicie la perspectiva histórica en distintas temporalidades: tiempo biográfico y el tiempo de quienes los han antecedido. Esta línea del tiempo es tan amplia como haya sido posible rastrear las memorias de sus familias y la acondicioné de forma tal que pudieran desplazarse por ella, utilizando una flecha o puntero, y así ir realizando distintas formas de conteo y agrupación de la cronología (años, décadas, siglos) que les permitiera comprender y dimensionar el devenir histórico. Tenía claro que esta palabra, *línea del tiempo*, era algo nuevo para ellos ya que no habían trabajado este tema, así que decidí nombrarla *Mi memoria colectiva*. Los niños y las niñas leyeron el título y les pregunté si sabían a qué se referían esas palabras y expresaron que no sabían a que se podía referir la palabra *colectivo*, pero la palabra *memoria* sí; Yensy de quinto grado me respondió: “memoria es pensar, recordar lo que ha pasado anteriormente”, entonces les explique a lo que se refería exactamente la palabra completa: Es lo que recordamos en común acerca de un acontecimiento o persona y sobre lo cual todos podemos dar cuenta o narrar de alguna manera, aunque la experiencia de cada uno haya sido distinta.

La línea del tiempo es una herramienta para poder ubicarnos, como su nombre lo indica, en el tiempo y sus formas de medirlo. Inicé el proceso explorando

las formas de percepción temporal de los niños y niñas, desde el presente (hoy) y desplazándonos en unidades temporales cada vez más amplias (semana, meses, años); los niños saben diferenciar entre mes y el año, se saben los meses y saben que un año son doce meses, igual que con la fecha. En relación con los acontecimientos, el primero que ubicamos en la línea del tiempo es el del nacimiento de cada uno y dedujeron la edad de sus compañeros. Este ejercicio fue aprovechado para ir aclarando dudas con respecto a los meses, su duración en días, etc. En este sentido, es muy importante reconocer la percepción temporal de los niños y las niñas antes de iniciar a trabajar temas que corresponden a distintos momentos o épocas históricas, ya que es muy común cometer el error de abordar temas o acontecimientos distantes al tiempo presente y biográfico de los estudiantes, sin realizar la debida ubicación y contextualización temporal, con el fin de que comprendan la magnitud del tiempo y el contexto histórico de los acontecimientos que puede ser muy distinto al de ellos en el presente.

En ese mismo orden de ideas comencé a explicar cómo íbamos a trabajar la línea del tiempo que estaba ubicada en la pared, indicándoles que no solo la edad de nosotros se podría sacar sino la edad de los demás, se pueden poner edades, acontecimientos, hechos importantes para identificar hace cuanto acontecieron. Les explique sobre década y siglo, y empezaron a utilizar ejemplos de cada una de estas temporalidades y a ubicarlos en la línea del tiempo: es decir del 2001 al 2010 se complementa una década, y empezaban a contar; las niñas de grado 5^o tenían más o menos claro los conceptos, pero los dos niños que conforman el grado 3^o no entendieron muy bien el tema, pero a medida que fuimos utilizando la línea del tiempo rápidamente fueron apropiando los conceptos con la práctica de ubicar acontecimientos y personas específicas.

Así mismo trabajamos las relaciones o vínculos familiares, definiendo las relaciones de los distintos miembros de la familia con ellos, las relaciones de parentesco. Iniciamos con los abuelos y bisabuelos, identificando en la información recolectada los nombres y apellidos de estos familiares y, posteriormente, debían investigar en sus casas los años de nacimiento de estos. Esta pregunta se hizo con el fin de trabajar desde la memoria de sus familiares. Con los datos de los abuelos

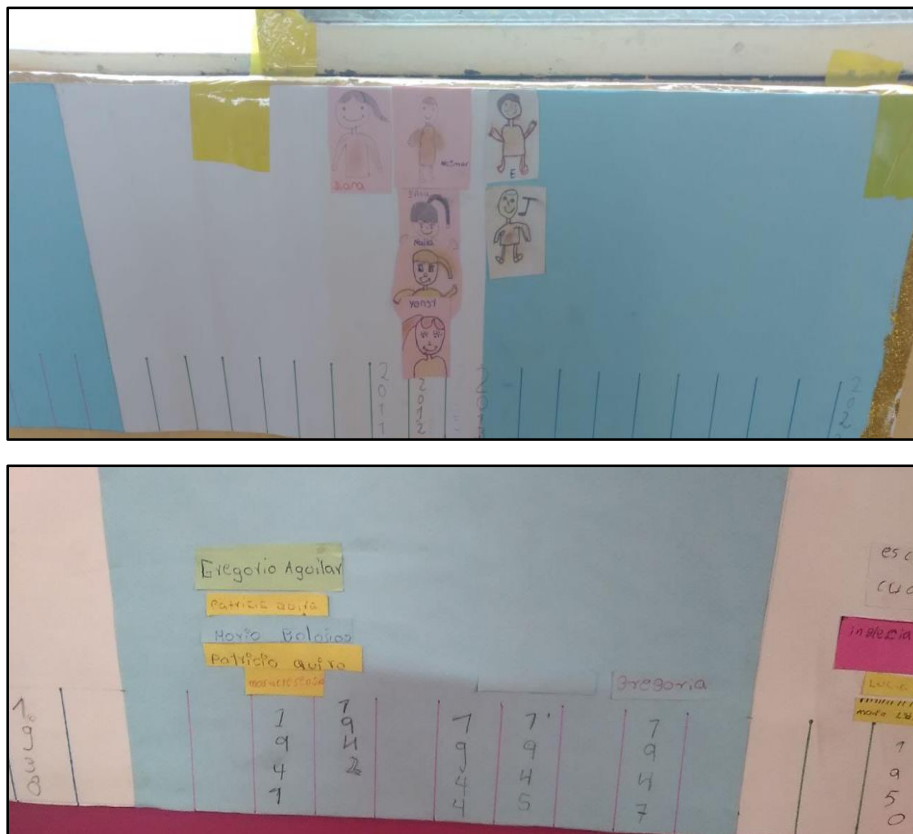
y bisabuelos, se fue dando contenido a la línea del tiempo, pero note que no tenían el mismo entusiasmo como al principio, porque los padres no se acordaban o al contar en la línea del tiempo no les daba las cuentas; a mi parecer eso les aburrió porque ya no era tan fácil se les había complicado, sin embargo, los niños y las niñas seguían motivados a seguir indagando por sus familiares.

Los invité a que me contaran cómo se sintieron con la experiencia de preguntarles a sus abuelos o padres y hubo un caso de una estudiante del grado 5º quien nos compartió que el abuelo de ella había llorado porque cuando trato de hacer memoria del año en que había nacido la madre de él, recordó muchas cosas; le pregunte a la niña qué había hecho en ese caso y me respondió que lo había abrazado y con muchas ganas de llorar junto a su abuelo. En este proceso participaron padres y/o abuelos y de manera activa rememoraron lo que pudieron ser buenos o malos momentos, pero que al final siguen siendo recuerdos en medio de su memoria, por eso que es que llame a la línea del tiempo como *memoria colectiva* porque todos hacemos uso de la memoria con nuestros familiares, hacemos un recuento del pasado y el tipo de sentimientos nos trae.

Lo importante es que ellos supieran que en algún momento tuvieron a sus bisabuelos, que tuvieron una familia con nombres y apellidos propios y no solamente eso datos iban a incluirse, sino también mirar con facilidad las fechas y acontecimientos importantes para que pudieran entender la comprensión del tiempo y su relación con otros sucesos históricos, que más adelante trabajamos, y que poco a poco íbamos a ubicarlos. En las siguientes fotos podemos mirar cómo se inició la línea del tiempo, primero con los años de nacimientos de los y las estudiantes, poco a poco se fue complementando con otros datos importantes, como fueron los datos históricos, familiares, personas que aportaron e hicieron cosas valiosas para la vereda de Pululó, algunos de los años en que se fundó el centro educativo en esta vereda. Los niños y niñas a medida que avanzamos en este proceso comprendieron lo importante de llevar un registro cronológico dentro de esta línea del tiempo lo fundamental de este tema de clase fue que los y las estudiantes comprendieron que para sacar estos años se usó siempre la memoria colectiva entre todas las personas

y así ellos mismos se ubican en el año que correspondía aquel acontecimiento que les contaba alguno de los mayores de la comunidad.

Foto 17. Inicio de Línea del tiempo y como culminó



3.3. Mi territorio entorno a las ciencias sociales

Es importante poder relacionar a los niños y las niñas con su entorno, acercándolos al tema cultural desde su propio territorio, para que les permita desarrollar un sentido de pertinencia a su identidad cultural. El área de ciencias sociales posibilitó a los niños hacia una mirada más pertinente a su territorio e identidad. Para iniciar este tema trabajamos un video, denominado: cuentos infantiles: Lily y la cultura disponible en YouTube. La sinopsis de este video indica que Lily descubre que es la cultura y cómo esta pervive de generación a generación. Adjunto link del video: <https://www.youtube.com/watch?v=JuBJmdfCL1s>

Al culminar el video hice algunas preguntas relacionadas al tema como, por ejemplo, quién sabía ordeñar, apartar o ensillar caballos; algunos sabían otros no. Reflexionamos acerca de que son unos conocimientos que se pueden ir adquiriendo por parte de los padres o, especialmente, de los abuelos o de otras personas que les hayan enseñado y si queremos lo podemos compartir a personas que no sea del territorio.

De esta manera intente hablar específicamente de la cultura del Resguardo Indígena de Puracé Pueblo Kokonuko, preguntándoles a los niños y niñas qué sabían de la cultura de la comunidad. Los y las estudiantes me hablaron sobre las fiestas patronales y sus experiencias en estas fiestas, razón por la cual decidí dejarles una actividad, para desarrollar con sus familias, con las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las fiestas patronales del R.I.P Pueblo Kokonuko?, ¿Cuáles el arte de mi R. I.P Pueblo Kokonuko? y, la última pregunta, fue ¿cuál es el plato típico del R. I. P Pueblo Kokonuko?

Estas preguntas se plantearon con el propósito de que los y las estudiantes se acercaran más al tema cultural del contexto del RI de Puracé y estas consultas las realizaron con sus abuelos y familiares. Con lo que dialogaron y conocieron a través de sus familiares, les pedí que los representaran por medio de dibujos. Sobre las fiestas patronales recopilamos información sobre la fiesta de San Miguel Arcángel, de quien tienen en el salón una imagen representativa; la mayoría de los niños han asistido a esta conmemoración a excepción de una niña cuya familia profesa una religión distinta a la católica, pero para ella, a diferencia de sus compañeros que representaron la fiesta patronal con la imagen de San Miguel, ella quiso representarla con las flautas y tambores que podía escuchar desde su casa cuando se realiza la procesión y que acompañan la fiesta. El profesor Jair participó en este encuentro explicándonos algunas características de los platos típicos que se preparan durante estas fiestas como lo son la sopa de maíz y la sopa de mote. Los niños y niñas mencionaban que uno de los platos típicos de la vereda es la trucha porque han visto que se ha comercializado fácilmente en el territorio.

Foto 18. Los y las estudiantes con sus respectivos dibujos de la Cultura Kokonuko



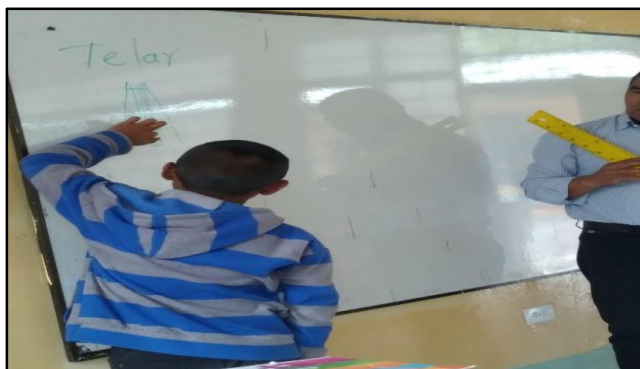
Los niños y niñas también hicieron referencia a la “cosedora”, como ellos la llaman, pero que se refiere al telar donde se tejen las ruanas y chumbes. Un estudiante de tercer grado nos compartió todo su conocimiento sobre el telar y nos explicó sobre el cumbar que es el inicio del tejido de las jigrapuchas; él tenía el conocimiento porque la abuela todavía conserva el telar y ha ido aprendiendo, John Fredy siguió explicándonos y decía que dentro del telar se debía poner una lana y un palo atravesado llamado macana para que no se cayera. Kamilo del mismo grado que Jhon Freddy, también aportó a la explicación de su compañero compartiendo sobre la preparación de la mazamorra de maíz y el mote, los ingredientes que se utilizan son: maíz cocinado con ceniza, panela, azúcar y leche para la realización del mote. Los demás compañeros y compañeras escuchaban atentamente y muy interesados a sus dos compañeros.

El profesor Jair estuvo muy interesado en la clase porque no había visto a sus estudiantes participar, expresándose libremente y con un conocimiento bastante valioso para todos. Lo más valioso es que fue una clase colaborativa y compartida en la que el profesor Jair, los estudiantes y yo, todos compartimos conocimientos y aprendimos de igual manera.

Esta clase fue bastante productiva porque todos hicimos parte de ella, aportando diferentes conocimientos y entretejiendo una identidad cultural propia para los niños y niñas del CE Pululú. Recuerdo mucho que las clases son hasta la

una de la tarde, pero estábamos tan entretenidos que no teníamos afán de irnos y salimos un poco tarde a lo establecido porque los niños y niñas así lo quisieron.

Foto 19. John Fredy del grado tercero nos explica sobre el telar



La segunda actividad que se trabajó fue sobre la historia local, para que se familiarizarán más con su cultura y la historia de su territorio; algunos de los subtemas que considere importante en enseñarles a los niños y niñas fueron: ¿Qué es la historia local? y ¿Cómo se ha transmitido la historia local a través de los tiempos? es importante resaltar que aquellas palabras fueron nuevas para los y las estudiantes. Para iniciar con el tema empecé por preguntarles si sabían cómo eran y se construían las casas de antes; Jhon Freddy me respondió que antes las casas eran elaboradas con paja y palos y que ahora las casas son de ladrillos.

Les comenté que la historia local recoge todo un pasado de un territorio, comunidad, vereda, ya que todos los territorios cuentan con una historia. También les pregunté cómo se podría transmitir las historias de algún lugar y los niños contestaron: “recordando y pasando de voz a voz”, recordando la forma en que trabajamos la historia familiar y la memoria sobre las fiestas patronales.

Para el desarrollo del tema trabajamos con la cartilla: “Guango de saberes, expresiones y prácticas del resguardo indígena de puracé pueblo Kokonuko” cartilla producida por el CRIC, que se encuentra en la biblioteca del CE Pululó la cual me pareció pertinente trabajarla con los estudiantes ya que en esta exponen experiencias de algunos mayores y mayores de los diferentes corregimientos del

municipio de Puracé, entre ellas habían entrevistado a las personas del RI de Puracé, RI de Paletará, RI Coconuco y RI de Quintana.

La actividad consistió en que los niños y niñas debían observar detenidamente las ilustraciones y leer la narración de alguno de los mayores que les interesara, con el fin de que a través de la lectura pudieran conocer los recuerdos y vivencias de algunos líderes y lideresas de los diferentes resguardos. Algunas de las experiencias allí narradas trataban sobre los diferentes caminos en donde les tocaba pasar para dirigirse a sus escuelas, algunos de los líderes y lideresas contaban que les tocaba salirse de estudiar para poder trabajar y también se contaba cómo vivían en aquel momento. Me pareció importante que los niños y niñas conocieran esas vivencias y recuerdos por medio de transmisión escrita pero que tuvieran en cuenta de que ellos estaban haciendo uso de la memoria porque estaban recordando a través del tiempo la experiencia vivida.

Cada niño y niña leía a su líder o lideresa que más les llamó la atención, al finalizar su respectiva lectura compartían un poco de la biografía de los líderes y, al culminar la socialización, se les dejó una actividad para la casa, la cual era consultar con mis padres o abuelos cómo recuerdan los caminos y casas de antes en el RI de Puracé y plasmar estos recuerdos en un dibujo.

Una vez realizada la consulta con sus familias, me contaron que a sus abuelos le había gustado la temática de la actividad ya que les hizo recordar cuando ellos y ellas iban a las escuelas a pies descalzos y quehaceres que les tocaba realizar antes de irse a estudiar; les habían comentado a sus niños y niñas que antes se usaba el caballo como medio de transporte pero que ya casi no se ve por la facilidad de transportes como lo son motos y carros, ya hay pocas personas que usan el caballo. También les habían comentado sobre las casas hechas de bahareque, tabla, excremento de animales, de paja y que ahora ya se ve el zinc y los ladrillos. Así que, a partir de esta información, les pedí a los niños y niñas que dibujaran una representación del antes y después del R.I.P Pueblo Kokonuko.

Foto 20. El antes y el después del RI de Puracé pueblo kokonuko a través del dibujo de un estudiante



3.4. Explorando mi contexto geográfico

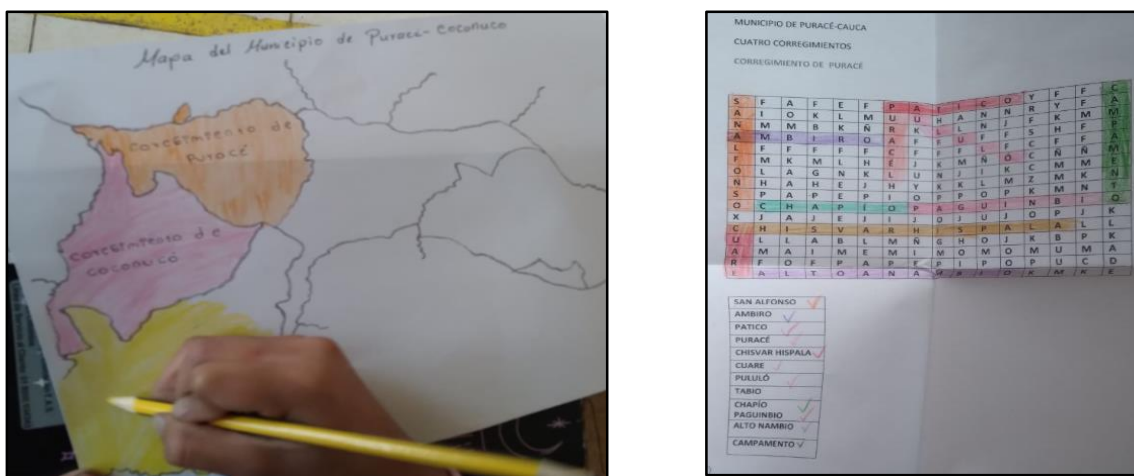
En esta parte del contexto geográfico fue importante ubicarlos geográficamente, pero desde su municipio y vereda para que reconozcan específicamente donde queda ubicado su territorio exactamente, así que les pregunté, ¿todo esos dibujos y la consulta que hemos venido realizando, de qué vereda provienen?, los y las estudiantes contestaron de Pululó. Revisamos un mapa físico grande, del municipio de Puracé, que se encuentra en el salón y pudieran ubicar la vereda de Pululó.

Los temas a tratar fueron: ¿qué es un mapa?, y ¿para qué sirven? Los niños y niñas tenían más o menos claro el concepto y manejo acerca de los mapas, así que les profundizamos en el del municipio de Puracé y sus diferentes corregimientos. El municipio está dividido en cuatro corregimientos, entre ellas tres son resguardos y un corregimiento reconocido como campesina, las cuales son: RI de Paletará, RI Kokonuko, RI de Puracé y el Corregimiento de Santa Leticia, que se reconoce como zona campesina. Junto con el profesor Jair les explicamos a los y las estudiantes con cuantas veredas contaba cada corregimiento del municipio de Puracé, les pasamos un croquis completo del municipio teniendo en cuenta que en el croquis se miraban las cuatro divisiones y el espacio para que pudieran ubicarse, nombrar y colorear.

Lo primero que se les pidió fue colorear solo la parte del corregimiento de Puracé y el resto no colorear, pensamos en ir paso a paso ya que en el mapa se encuentran los cuatro corregimientos y sus respectivas veredas. Junto con el croquis trabajé unas sopas de letras de cada uno de los corregimientos para identificar las veredas que los conforman; explicamos que los tres primeros corregimientos se identifican como indígenas y Santa Leticia es reconocida como zona campesina. A medida que iban localizando y coloreando cada parte del municipio les iba pasando su respectiva sopa de letras y así iban despejando dudas acerca de qué veredas son las que conforman el corregimiento; por ejemplo, les pregunté en un ejercicio: “¿será que yo puedo irme para la vereda de Pululó tomando rumbo para Santa Leticia?”, los niños y niñas revisaban las sopas de letras de Santa Leticia a ver si encontraba la palabra Pululó y posteriormente en el mapa y con esta información respondían.

Desde mi punto de vista mire que la sopa de letras ayudo a los estudiantes en el ejercicio de las veredas y corregimientos ya que de esa forma la clase se pudo entender mucho mejor; los niños y niñas terminaban la sopa de letras de manera consiente porque les preguntaba cuántas veredas hay en el corregimiento de Puracé, contestaban doce y me decían algunas de ellas sin mirar la sopa de letras y así con los demás corregimientos, a medida de la clase revisaban uno a uno el mapa físico, junto con la sopa de letras.

Foto 21. Croquis del municipio de Puracé junto a su sopa de letras



Una actividad que implementé para este tema fue la elaboración de las cartografías como forma de complementar la representación a través de mapas, ya que las cartografías las realizamos con base a la experiencia y vivencia del territorio para cada uno de ellos y, posteriormente, colectiva. Así que les pedí a los niños y niñas que dibujaran una parte del croquis solo del corregimiento de Puracé, ellos creían que yo les iba a pedir que dibujaran todo el mapa del municipio, y empecé a mirar gestos nada agradables así que les expliqué: “solo traten de dibujar esta parte del mapa y cuando terminen me lo muestra, eso sí que ocupe más o menos el octavo de cartulina porque tendrán que dibujar dentro del croquis”; los niños y niñas impacientes por saber lo que tenían que hacer cuando terminaron la parte del croquis, les pedí que dibujarán en él todo lo que se encontraban y observaban al venir de su casa hasta el Centro Educativo para recibir clases: casas, animales, árboles, cascadas. Durante el desarrollo de la actividad hubo mucha concentración realizando el recorrido mentalmente para poder plasmarlo en el croquis. Al finalizar les pedí que colocaran un nombre a su mapa y lo socializaron; querían más actividades de esa forma, sentí que les había gustado y se tomaron su tiempo para recordar aquellos lugares por donde pasaban y los olores que podrían tener.

En realidad, sentí que fue una clase bastante activa y llamativa, fue un gusto poder mirar sus rostros no de preocupación sino de felicidad recordando conscientemente los lugares y se terminó la actividad con aplausos. Los y las estudiantes prestaron mucha atención a sus compañeros y contaban: “profe Jhon Freddy a dibujado mi casa”, otro compañero respondió: “ahí también está mi casa” entonces con sus mapas los hice unir con el del otro compañero (a) y se vio la secuencia. Me gustaron mucho los títulos que le habían puesto a sus mapas porque demuestra la importancia del conocimiento del territorio y de sus propias casas, por ejemplo encontré los siguientes títulos: mi mapa de ubicación de mi casa; municipio de Puracé- Cauca; mi guía de llegar a mi casa; mi camino del recuerdo; mi camino de memoria; mi guía para llegar a la escuela; y finalmente mi mapa en donde yo vivo, estos títulos son muy lindos porque hablan de la importancia de su recorrido del paso por los ríos, de las lluvias, de los pastos, de los olores y en fin de sus experiencias cotidianas. Con estos ejercicios entendí que las clases de esta

manera generan mayor conocimiento porque incentivan la participación, la alegría de reconocerse de su propio espacio y es una forma de participar en clase, de querer aprender distintas formas acerca de los mapas, cosa que nunca aprendí yo en mi etapa escolar ya que siempre fueron croquis de otros países, menos de mi propio territorio, desconociendo lo propio; por eso en esta clase quise que fuera más propicia a su entorno y a su territorio haciéndolo más visibles dentro de lo mapas geográficos.

Foto 22. Cartografía denominada “Mi guía para llegar a la escuela” realizada por una estudiante de 5to.

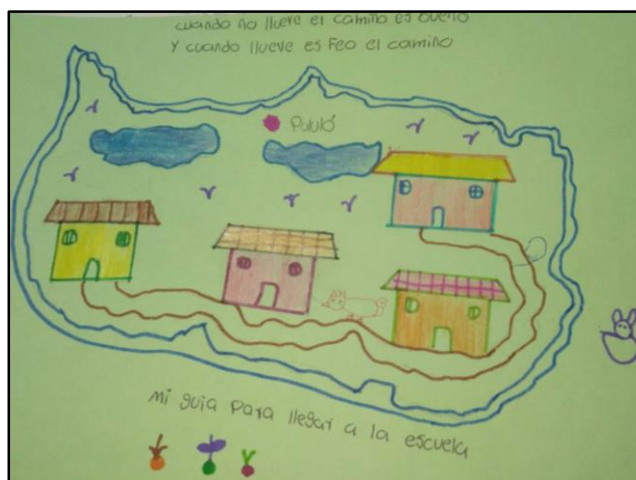


Foto 23. Los y las estudiantes presentando sus cartografías



Para complementar las cartografías individuales y seguir con el reconocimiento de su comunidad a través de los mapas, era importante realizar otra cartografía, pero esta vez que la realizarán entre todos, es decir, colectiva, para que pudieran comprender la estructura de cada recorrido que cada uno hacía. Dibujando nuevamente sus caminos y las casas que se encontraban en sus recorridos, pero esta vez conectándose con los caminos de sus demás compañeros. Este ejercicio fue más complejo para ellos, me toco paso a paso explicarles que esta cartografía se debía hacer entre todos, así que les lleve todo el material.

Naila, de quinto grado, se ofreció para dibujar el croquis y, ya con el croquis de base elaborado en gran tamaño, les explique qué íbamos a unir todos los recorridos en un solo camino, cada uno se iba turnando y cada quien dibujaba su casa con su respectivo recorrido para llegar al centro educativo. Se ubicaron de forma muy rápida y las dos horas de clases realmente se pasaron volando. Para continuar con el proceso y complementar la cartografía colectiva que estaba en construcción, les deje una actividad que consistía en consultar con sus padres, o abuelos, cuáles son los ríos, cascadas, lagos y cerros que se encuentra ubicados en el R.I.P con sus respectivos nombres.

Cada estudiante llegó con mucha información así que, inicialmente, realizamos un inventario de los nombres de las cascadas, lagos, ríos y cerros; note que en el caso de los lagos y ríos llevaban el mismo nombre y algunos me decían que era un río más no un lago, en todo caso le preguntamos al profesor Jair y nos dijo que siempre se ha distinguido el río y el lago con el mismo nombre, me pareció importante que los y las estudiantes lo tuvieran escrito en su cuaderno este inventario.

Siguiendo con la cartografía colectiva, como cada niño y niña se había ya organizado hicieron rápido la ubicación de las casas y los sitios por donde pasaban, y en qué punto se encontraba con los demás compañeros para llegar al Centro Educativo; algunos de los niños ya habían adelantado su parte pero la idea era que todos debíamos colaborar para la realización de la cartografía. El siguiente paso a seguir era ubicar algunos de los ríos, lagos o cascadas que se encontraba dentro del resguardo, cada uno recordaba que por debajo de sus casas si escuchaba un

rio e identificaron mucho el rio San Francisco que recorre gran parte de la vereda de Pululó y el Chichipi, más la cascada Vinagre que se encuentra cerca del centro educativo; nos guiamos con un mapa donde nos indicaba porque lados pasaba el rio y algunos de los cerros para poder tener una mejor ubicación y orientación dentro de la cartografía.

Los y las estudiantes ya empezaban a tener una mejor claridad acerca de la actividad del recorrido, entre ellos mismos conectaron los ríos de San Francisco y el Cocuy, ubicaron por dónde pasaba y en dónde, más o menos, se encuentran; también ubicaron los cerros, el Parque Nacional Natural de Puracé y el volcán puracé. Los estudiantes tenían ansias de querer pintar sus casas, sus caminos y los ríos que habían dibujado, me pareció buena idea que los pintaran con temperas.

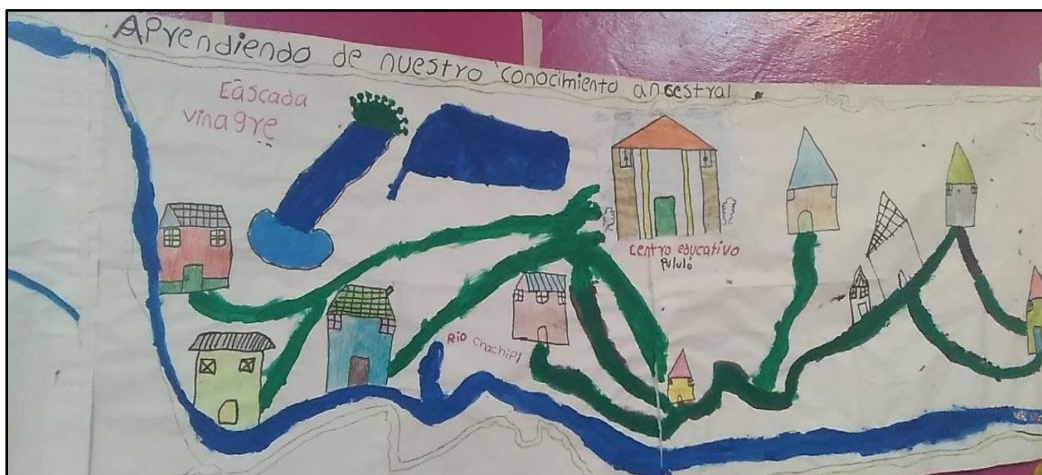
Foto 24. Las niñas de cuarto y quinto realizando la cartografía colectiva



Finalmente, se pudo culminar la cartografía colectiva: ya tenían sus casas ubicadas, los ríos, lagos y cascadas, como cada trabajo debía de llevar un nombre, cada niño y niña proponían distintos nombres para su cartografía, se sacó un listado pero el que más llamó la atención fue: “Aprendiendo de nuestro conocimiento ancestral” y yo les pregunté del porqué del nombre y me contestaron: “porque son los ríos, cerros y cascadas que más o menos conocemos y son conocimientos propios que tenemos”. Efectivamente así nombraron la cartografía y cada estudiante explicó como era su recorrido. El propósito de esta actividad fue que

podieran conocer e identificar sus caminos, las casas de sus vecinos y aquellos ríos que pasan por debajo de sus casas con sus respectivos nombres. Realmente hasta uno de profesora en ejercicio aprende, y más ellos que son del territorio, para ser sincera al inicio del ejercicio yo no les miraba esas ganas de querer desarrollar la actividad, pero a medida que se iba haciendo, cada vez comprendían más su ubicación y los felicite porque pudieron plasmar la conexión entre un recorrido y otro.

Foto 25. Cartografía realizada por todos los y las estudiantes denominada como:
“Aprendiendo de nuestro conocimiento ancestral”



Con los niños y niñas se pueden sacar grandes cosas si se aprovecha cada conocimiento previo que posee cada estudiante, mirarlos trabajar en la actividad fue grandioso porque entre ellos mismo se organizaban y caían en cuenta al equivocarse y se volvían acomodar mejor para poder sacar una cartografía que se pudiera comprender. Al finalizar cada uno ya comentaba el recorrido de ellos mismos con sus demás compañeros y mirarles la satisfacción de decir “nosotros hicimos la cartografía entre todos”, realmente no tiene precio.

3.5. Descubriendo nuestros mitos y leyendas

Todos sabemos que los mitos y leyendas hace parte de la identidad cultural de nuestra comunidad y que tienen un valor importante puesto que contienen rasgos característicos de los pueblos que los crean; los relatos autóctonos siempre contienen el alma de la comunidad o mayor que los relata, es por eso que quise que los y las estudiantes conocieran los términos de mito y leyenda y lo que puede llegar a significar cada tema. Así que organicé estos dos términos dentro de un cuadro conceptual para que entendieran sus diferencias, a medida de la explicación en los cuadros conceptuales los y las estudiantes lo copiaron en su cuadernos y lo entendieron bastante bien; para reforzar un poco más el tema pasamos a la biblioteca a revisar una cartilla llamada el “Guango de saberes sobre mitos y leyendas del Resguardo Indígena de puracé pueblo Kokonuko” y cada niño y niña tomaba la cartilla y leían el que más les gustara. Al finalizar la lectura presentaban ante los demás de qué trataba el mito o leyenda; complementando este ejercicio les preguntaba si se trataba de un mito o leyenda y por qué se podría diferenciar, respondieron de manera correcta y decían que se podían reconocer al solo leer los personajes y acciones. Todos participaron de forma muy activa y les lleve algunos cuentos de tradición oral de otras regiones para que se diera cuenta que existen otros mitos u otras leyendas en otros contextos y culturas.

Al culminar la lectura les pasé un material didáctico que lo llamé *rollitos de aprendizaje* que consiste en realizar algunos ejercicios a cerca de lo que habían leído, se encontraban con: sopa de letras ya que iban a encontrar ahí las palabras claves del cuento oral basado en un mito o leyenda, otro ejercicio que se puede encontrar es crear, a partir del cuento, otra versión complementándolo con otras palabras y darle otro fin al mito o leyenda. La dinámica les gustó, puede observar que si habían entendido el tema con este ejercicio de lectura y aprendiendo con otros mitos y leyendas.

Foto 2. Los y las estudiantes exponen un poco sobre “El Guango de saberes sobre mitos y leyendas del resguardo indígena de kokonuko” y los *rollitos de aprendizaje*.



Como actividad complementaria, debían consultar qué mito o leyenda habían escuchado en sus casas u otros lugares, sobre el R.I.P y el Pueblo Kokonuko, pero esta vez no debían solo de consultar sino que también conformaron grupos para recrear el mito o la leyenda a través de una obra de teatro; según la cercanía de sus lugares de vivienda conformamos los grupos: Emanuel de grado cuarto y Yensy del grado quinto se hicieron juntos, Kamilo y Jhon Freddy, ambos del grado tercero, conformaron otro grupo y las dos niñas de quinto junto a Neymar, de grado cuarto, conformaron otro grupo.

Después del receso de semana santa los niños y niñas debían traer la actividad que se había dejado sobre los mitos y leyendas con su respectiva obra de teatro; de sus casas trajeron vestimentas y todo lo que necesitaban para la representación y estaban muy emocionados y preparados con sus representaciones teatrales. Decidimos realizar las representaciones afuera del aula, en la cancha y, para mí sorpresa, en ese momento vi que empezaron a llegar los familiares de los niños y participaron con la organización del escenario para las obras. Nos sentamos a observar las obras de teatro de cada grupo, los familiares estaban muy felices al ver a sus niños y niñas actuando por primera vez y, también, por ser mitos y leyendas que se reconocen dentro del R.IP: Emanuel y Yensy representaron la

Leyenda de la Riqueza de Puzná y a medida que ellos iban actuando doña Doris Mompotes, madre de Emanuel, iba narrando la leyenda, me sentí muy bien porque los niños hicieron lo posible por recrear la leyenda, nos armonizaron con plantas medicinales y se pudo comprender la leyenda.

La leyenda cuenta que los viernes santos antiguamente en el R.I.P, don Rosendo Quirá y doña Olga Quirá iban al cerro de Puzná a querer encontrar una barra de oro que se encontraba dentro del cerro; ellos para poder encontrar la barra empezaban primero a armonizar y lo armonizaron tanto que al pasar del tiempo se cerró la puerta y solo se vuelve abrir en semana santa porque empieza a secarse la armonización y aparece la madre agua.

El segundo grupo en presentarse fueron las dos estudiantes de quinto y uno de cuarto, la leyenda que se presentó fue la de Mamá Dominga; en la obra se ve como una señora lleva a un bebe enchumbado a su espalda dirigiéndose hacia una montaña, en donde todas las personas cuando iban debían de llevar una ofrenda. Mamá Dominga, representada por Naila, iba en el camino cuando se encontró a un señor, representado por Neymar, que le pregunta que a donde se dirigía y mamá Dominga responde que a la montaña. El señor al ver que no llevaba ofrenda le dice que vaya con cuidado ya que no llevaba nada para ofrecer, ella no hizo caso a la recomendación y se fue con su niño; cuando pasaba por la montaña un espíritu, representado por Camila, la persigue en su camino y fue ahí donde le echó una maldición convirtiéndola en piedra a ella y a su hijo. Esta leyenda les gustó mucho a las personas que se encontraba viendo las obras de teatro, fue corta, pero muy bien sustentada y organizada y a los estudiantes no se le vio la timidez a la hora de recrear esta maravillosa leyenda.

El tercer grupo que se presentó fue el de los dos estudiantes del grado tercero, con su representación del Tío conejo y León, más que una leyenda o mito lo vi como una fábula con una moraleja y aprendizaje. Uno de los niños recreo las ojeras del conejo y el segundo como un león y hablaron sobre el valor y el recuerdo que les ha dejado sus ancestros como símbolo de poder vivir y avanzar.

Esta dinámica les ayudo a los y las estudiantes a comprender mejor los mitos y leyendas para que les diera más sentido de valor y pertenencia a su identidad, y

que en algún momento fueron importantes para sus padres y abuelos. Me sentí muy muy contenta al ver que, tanto los niños como sus familiares, estaban comprometidos a nuevos aprendizajes y nuevas formas de enseñar. El acompañamiento fue bastante enriquecedor para todos los que estuvimos presentes y, sobre todo, que fueron capaces los y las estudiantes de aprender un tema nuevo con diferente método de aplicar lo aprendido; al finalizar les agradecí mucho a los padres de familia y a los niños por su actuación y al profesor Jair le gustó ya que no había visto a sus estudiantes actuando de una forma tan única e innovadora.

Foto 27. Los y las estudiantes realizando sus obras de teatro sobre los mitos y leyendas investigados.



3.6. Mis mayores me cuentan

En este tema fue importante enseñarles a los estudiantes acerca de la tradición oral a partir de las preguntas: ¿qué es la tradición oral?, ¿para qué sirve?, la importancia de poder transmitirla a otros y como se originaba antes. La tradición oral se iba a través de las narraciones de las comunidades indígenas creando relatos, cantos y demás. Yensy, de grado quinto, tenía claro que la tradición oral se lleva de generación en generación y a los demás niños no se le complicaba el término o el significado de la tradición oral porque decían que era transmitida de voz a voz. Este tema no fue tan complicado entonces yo no quise que se quedara solo en la teoría sino también que lo pusiéramos en práctica, así que les lleve unas *cartas*

narrativas; las llamé así porque tiene estilo de cartas de naipes y en ellas plasme solo imágenes del contexto rural, lo que se puede apreciar del campo, vacas, caballos, naturaleza, personas mayores transmitiendo conocimientos a niños, cocina de leña entre otros.

Los y las estudiantes querían trabajar de forma individual, les pedí que no porque la idea de las *cartas narrativas* era precisamente para trabajar con la tradición oral, es decir que debían de trabajar en equipo, con el objetivo de crear cuentos a partir de la imagen que les correspondiera. Como poco les gustó la idea conformaron dos grupos: uno de cuatro hombres y otro de cuatro mujeres.

La dinámica consistió en que cada niño y niña tomara una carta y, a partir de lo representado en la imagen, comenzara a crear un cuento y el compañero siguiente debía complementarlo; en ese momento no me estaban entendiendo, entonces le hice un ejemplo, ya con el ejemplo les quedó más claro a los dos equipos. Cuando finalizaran la creación oral del cuento lo debían escribir para recordarlo y poderlo contar a otros; en realidad esta actividad tomó bastante tiempo porque era primera vez que creaban un cuento en equipo de forma oral y luego escribirlo para fomentar la escritura y que no se quedara en el olvido.

A medida que iban haciendo el ejercicio, observé que en el equipo de los niños se ayudaban entre sí, mientras que en el equipo de las mujeres una de ellas era como la líder y decidía si el pedazo de la compañera entraba o no en el cuento. También realizaron la ilustración del cuento y titularlo. Los niños y las niñas dibujaron y colorearon utilizando los colores de tierra. Al finalizar cada grupo socializó el cuento: el cuento de los niños tiene como título *La selva de los animales e indios*, y el de las niñas *El cazador*.

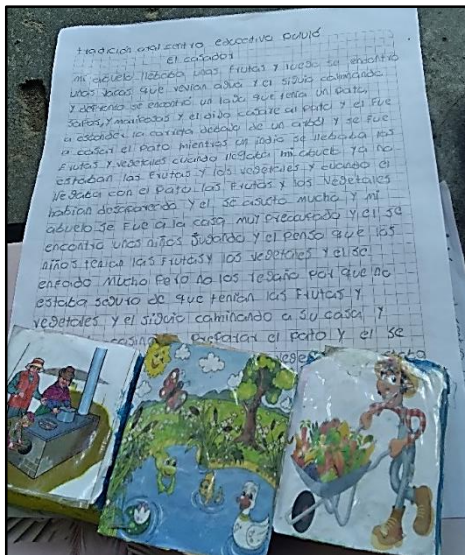
Realmente me sorprendieron ambos cuentos porque a los niños y las niñas, de por sí, les gusta imaginar, crear y me pedían más cartas con más tiempo para otra elaboración narrativa. Desafortunadamente las horas no alcanzaban, pero el material les quedó para que siguieran recreando nuevos cuentos con nuevos personajes. Fue una dinámica bastante nueva para ellos y para mí como profesora verlos trabajar y esperar los resultados que fueron positivos con la intención de que

entendiera como se puede dar la tradición oral y poniéndolo en práctica a través de unos cuentos propios de los y las estudiantes.

Foto 28. Los niños creando sus cuentos a través de la oralidad



Foto 29. “El cazador”, cuento narrativo elaborado por las estudiantes de 5º



En esta parte de la tradición oral también es importante escuchar la voz de los mayores de la comunidad y ahora era el turno de que la tradición oral se escuchara de parte de los mayores y debía ser escuchada por parte de los y las estudiantes. Los mayores entraron al salón y miraron la cartografía que ya estaba realizada, don Pedro Gil y don Víctor Castillo la observaron y les llamó mucho la atención por la ubicación de los cerros y las diferentes casas que se habían plasmado por los y las niñas.

Don Pedro hizo un comentario acerca del cerro Puzná diciendo que antes este cerro no pertenecía al R.I.P, sino que le pertenecía a Quintana, pero que en el año del 2020 hizo parte ya del pueblo Kokonuko. Don Víctor también hizo un aporte y nos comento acerca de la donación del lote en donde estaba ubicado el CE Pululó, dándonos a conocer los nombres de las personas que lo habían donado quienes fueron: don Rafael Quirá y Mercedes Bolaños en el año de 1950; también nos comentó que antes la vereda de Pululó y Cuaré conformaban una sola vereda y pensaban en hacer una escuela en la parte de arriba de Pululó, pero hubo una discusión entre los mayores de ese tiempo y la parte de arriba y abajo se dividieron conformándose así dos veredas.

Al observar las reacciones de los niños y niñas cuando escuchaban cada palabra de don Víctor y don Pedro, note interés por parte de los estudiantes por la historia de su vereda; don Víctor y don Pedro pensaron en abrir un espacio para seguir conversando de las historias y acontecimientos que se han vivido en esta vereda y nos recomendaron invitar al mayor Gregorio Aguilar ya que tiene mucho conocimiento sobre la historia de Pululo. Al profesor y a mí nos pareció una gran idea para que los niños y las niñas fueran fortaleciendo más sus saberes previos por medio de la tradición oral, además de que a los niños les agradó el encuentro que se tenía pensando hacer. Cuando salimos de las clases, el profesor Jair y yo nos dirigimos la casa de don Gregorio y él muy amablemente nos atendió; el profesor me presentó y le conté sobre mi carrera y el proyecto que estaba realizando en el centro educativo, al mayor Gregorio le gusto la iniciativa ya que a él le preocupaba esa parte de la tradición oral ya que a los y las estudiantes y, específicamente a los jóvenes, no se les veía el interés de querer aprender sobre la historia de su territorio, también se dirigió hacia los profesores diciendo que casi no se les miraba ese trabajo de fortaleciendo de identidad que requería el niño y la niña, finalizó aceptando la invitación.

Como en la cartilla de “Guango de saberes expresiones y prácticas del pueblo indígena Kokonuko”, que habíamos leído en las clases anteriores, se encontraban las vivencias de los líderes y lideresas en los diferentes resguardos, los niños y niñas ya tenían presente quién era el mayor Gregorio Aguilar porque habían leído

su biografía. Y así fue como organizamos el primer conversatorio de tradición oral con los mayores y le extendí la invitación a la profesora Yolanda junto con sus estudiantes de los grados cero, primero y segundo.

Don Gregorio quería que los y las estudiantes se presentaran con nombres y apellidos completos, porque le interesaba saber quiénes de los estudiantes pertenecían a su familia, así que los estudiantes se presentaron con nombres y apellidos y dos hacían parte de la familia de don Gregorio: Yensy Yamileth Quirá Bolaños y Neymar Esteban Quirá. El mayor Gregorio empezó por contarnos sobre la división de la parte alta y baja de Pululó que ahora se llama Cuaré, nos contó que habían tomado esa decisión de dividir la vereda por una discusión, porque habían pensado en construir solo una escuela para la parte alta y baja de Pululó; algunos de los mayores no estaban de acuerdo en construir una escuela en la parte alta. En conclusión, nunca llegaron a un arreglo entre los mayores de ese tiempo, lo mejor para ellos era dividir la vereda y la madera que ya se había cortado para la construcción de la escuela. Don Gregorio recordó a don Benjamín Aguilar Manquillo quien fue el encargado de cortar la madera para estas dos partes, agregando el año que se construyó cada escuela, Cuaré 1950 y pululó 1951.

Don Gregorio recordó su primera escuela que fue en Cuaré, junto con su hermano Julián, con la edad de nueve años y su hermano de once años, de ahí decidió pasarse a la escuela de Pululó, también recordó a su primera profesora quien fue Rosa Alvira oriunda de la ciudad de Pasto. En su memoria siempre estuvo presente su momento de escolaridad y nos decía sobre el mecanismo de memorización que se usaban en las clases. También nos contó sobre los materiales que se usaban para la construcción de las escuelas, en 1952 se empezaba a usar el bareque, la persona que se encargaba de realizar unas bancas para la clase se llamó Iginio Quilindo, quien en la época fue medico tradicional, en las palabras del mayor decía que eran largas y solo cabían siete estudiantes, en ese tiempo no existía director ni rector, se les llamaba inspector quien era Antonio Bolaños y el estudio solo duraba hasta el grado segundo. Continuó comentándonos sobre los cerros, las quebradas que mantiene aún con los nombres nativos en la comunidad, entre ellas están el cerro de carga Chiquillo y la quebrada Chichipi:

En 1737 se creó el cabildo de Puracé en el momento que se construye los cabildos se construye también las iglesias empiezan a llegar personas que no son del territorio y se empiezan a casar, desde ahí empezó la mezcla de razas los apellidos propios que son nativos del territorio son: Manquillo, Quira, Pizo y Bolaños un ejemplo de ellos fue don Octavio Hurtado, no era indígena, pero se casó con una indígena” (Gregorio Aguilar, 2022).

Nos especificó que cuando pasaba eso ya no se pueden identificar como los primeros habitantes del territorio, en ese momento surgió una pregunta que tenía el profesor Jair: ¿cuáles fueron las primeras casas de Pululó?, don Gregorio junto a don Víctor y don Albeiro Castillo hicieron memoria a las primeras casas.

Fue la del señor Leonardo Sanclemente Bolaños junto a su señora Griselda Puliche, la segunda casa le pertenecía a Marcelina y Edilberto, tercera casa: Marco Enrique y ahí fue donde ubicaron las primeras clases para los niños y niñas de ese tiempo hasta que se ubicara un lugar para la construcción de la escuela de Pululó. Cuarta casa de don Rafael Quirá, quinta casa es de don Albeiro y sexta casa le pertenece a los Mompotes; los materiales que se habían utilizado para estas casas fueron: paja, la paja la amarraban con la guasca de mote porque era más resistente, pajales blancos la cortaban en luna menguante, barro forrado de costales y palos (Gregorio Aguilar: 2022).

¿Cómo fue la preparación de la tierra?, dice él que recogían paja hembra y churubo que es similar a una guasca ya que esta apretaba más, el barro lo batía a pies descalzos y cuando ya estaba batida ponían a los caballos por dos horas a que lo pisaran; en el momento que ya estuviera listo le echaban la paja y de nuevo otra vez con los pies. El profesor Jair le surgió de nuevo una pregunta ya que él recuerda las puertas con dos colores: verde y roja siempre había tenido esa inquietud ya que él es de Puracé y de niño miraba las puertas con esa tonalidad. El mayor le responde que las puertas en su mayoría fueron de color verde y franja roja

por dos cosas: la primera, es que no había mucha diversidad de pinturas y, la segunda y la más viable, el color verde representa la naturaleza y la roja por las miles de muerte y maltrato que se vivió en su tiempo de colonización.

Ya aclarando la duda el mayor Gregorio recordó cómo eran los colchones en su momento decía que eran de pieles de animales como por ejemplo: ovejas y vacas, la cual fue una iniciativa del señor Renel Manquillo lo mismo se utilizaba para las correas, los sombreros elaborados con paja, el calzado eran alpargatas con caucho de llantas y los que tenía una mejor economía podrían comprar zapatos elaborado de cuero con una marca llamada grulla, que en su época era el más fino. Don Gregorio a sus 15 años de edad obtuvo sus primeros zapatos elaborados de caucho de llanta y don Albeiro obtuvo su calzado de material de grulla y le echaba manteca para que estos pudieran brillar más, recuerda que casi no le gustaba andar con los zapatos ya que se había acostumbrado andar a pie descalzo. en una oportunidad los había dejado olvidado en la escuela. Con respecto a la alimentación el mayor Gregorio y don Albeiro recordaban que era masas de choclo y trigo, en ese tiempo no se comía tres veces al día, bien de mañana se tomaban su buen cafecito con alguna de las masas y a las dos de la tarde iban por otro.

Los y las estudiantes le agradecieron al mayor Gregorio, a don Albeiro, y a las demás personas que estuvieron presentes porque habían aprendido muchas de las cosas que hacen parte de su territorio.

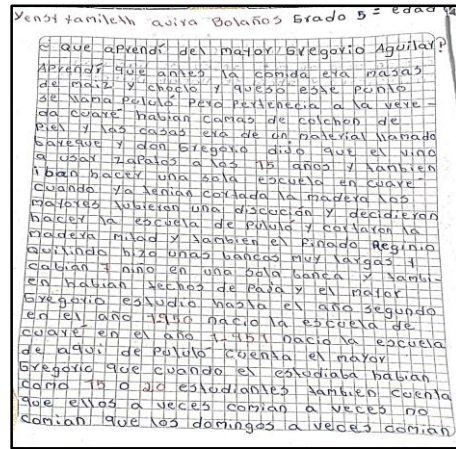
Foto 30. Primer conversatorio con los mayores de la comunidad



Por mi parte quede muy feliz porque en ese conversatorio no solo se vio reflejada la historia, sino en la forma en que se contó, también se logró que los y las estudiantes comprendieran no solo el significado, sino que pudieron hacer parte de un recuerdo vivo; los niños y niñas me dijeron que les había gustado mucho como se preparaba el barro con sus respectivos materiales que usaban en ese tiempo. Para que su conocimiento no se quedara en el aire, se hizo un ejercicio titulado: ¿Qué aprendí sobre los mayores? Así que todos realizaron el escrito y la mayoría recordaron los años de la construcción de las escuelas, el proceso de la tierra, algunas de las primeras seis casas de la vereda y los alimentos, entre otras cosas.

A la comunidad, los estudiantes y los invitados les gustó esta intervención y les pareció que era importante realizar una segunda charla, así que la agendamos. Fue muy positivo que hayan pedido otro espacio porque entre todos miramos que fue un buen ejercicio, aprendiendo juntos desde la oralidad; a medida que se avanzaba el conversatorio surgían más dudas y eso hizo que entre todos siguiéramos con más inquietudes para poder seguir construyendo la historia propia de los niños y niñas para el fortalecimiento de su identidad cultural.

Foto 31. ¿Qué aprendí del mayor Gregorio Aguilar? Escrito de una estudiante de 5º



Se inició el Segundo conversatorio con la misma dinámica y le formulé la siguiente pregunta al mayor: ¿Cómo recordaba él su infancia? Nos contó que en su infancia se la pasaba recolectando semillas, cultivo de coles, habas, muchingas y tejiendo jigras. Entre sus recuerdos de infancia estuvo muy presente el bautismo católico porque para ser bautizados debían de introducirle al niño o niña una cucharada de sal en la boca, cuenta el mayor que en su momento los padres católicos tenían la autoridad de los niños y niñas indígenas, si los padres de familia no llevaban a sus hijos e hijas a bautizarlos el padre estaba en el deber de pegarles a aquellos padres de familia desobedientes. También cuenta que existió casas de rezo en la comunidad, consistían en enseñarles a los niños y niñas ejercicio de rezos como cantar, como se debían de arrodillar y las formas de rezar, la persona que dirigían las clases se llamaba Catalina Prado. El mayor Gregorio hace recuento de una anécdota de la parte de arriba de Pululó en donde dos personas habían tomado la decisión de irse a vivir juntos sin haberse casado, cuenta el mayor que no se sabe cómo le llegó el rumor al padre, quien los mando a buscar a la señora Rosa María Perafán y al señor Alejandro Mazabuel quienes eran las personas que habían unido sus vidas sin ni siquiera haberse casado. Ellos no hicieron caso así que el padre mismo fue hasta la casa a casarlos ya que en esa época era un pecado juntarse sin antes estar en un altar. También agregó que las iglesias que se habían construido en Puracé eran elaboradas con adobe y techo de paja en 1948, cuenta el mayor

que se había caído la iglesia por un fuerte terremoto y en 1950 se inició nuevamente la construcción de las iglesias, en 1960 se creó otra iglesia y quien estaba a cargo fue el padre Mejía Orozco.

A medida que el mayor Gregorio iba contando cada recuerdo tanto los estudiantes, como el profesor Jair y yo nos daba más curiosidad de querer seguir escuchando más, los y las estudiantes estuvieron muy juiciosos escribiendo, y le surgió una inquietud a Jhon Freddy: ¿antes había energía en la comunidad? El mayor le respondió que no se contaba con energía como ahora, se manejaba velas de cebo, además nos explicó el proceso de poder hacer velas de cebo:

Se debe de coger un hilo junto a la llama de una olla a medida que se va calentando se debe de pegar el cebo apretando o enrollando el hilo para la vela, también se usaban las lámparas de petróleo (Gregorio Aguilar, 2022).

En ese momento los niños y niñas empezaron a preguntarle al mayor, como por ejemplo como era antes los puentes y el proceso de construcción, respondió que los puentes lo construían la misma comunidad para ello se realizaba las mingas y lo hacían de madera, que el primer puente hecho de cemento fue en el año de 1952 en ese tiempo estaba el alcalde Jorge Fernández. Otra pregunta que surgió por parte de los estudiantes fue: ¿hace cuánto estaba el colegio que está ubicado en el pueblo de Puracé “Manuel María Mosquera”?, don Gregorio no se acordaba muy bien del año exacto pero dijo que en este año había cumplido cincuenta años, entonces los y las estudiantes se dirigieron hacia la línea del tiempo a contar y dijeron que más o menos el colegio estaba funcionando desde el año del 1972. Fue muy bonito porque habían aprendido a ubicarse en la línea del tiempo sacando un aproximado para el año del colegio.

Don Gregorio miraba la motivación de los niños y niñas al ver que estaba participando activamente y los felicitó por aquellas preguntas, Kamilo de tercer grado alzo la mano y le hizo la siguiente pregunta: ¿Cómo eran las hornillas antes? El mayor Gregorio respondió que antes no había hornilla, las personas cogían tres

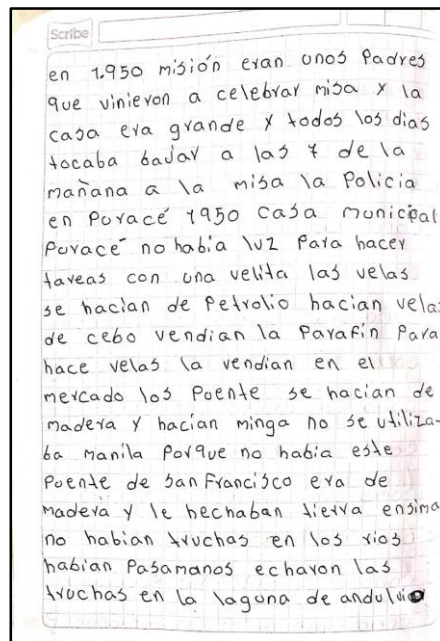
piedras formando un triángulo colocando una olla junto con un palo atravesado, comentó el mayor que la emisora Sutatenza había traído la idea de las hornillas en 1953. El mayor Gregorio le hizo un recuento a los y las estudiantes sobre la colonización de los españoles en América, contando que los bastones de mando fueron creados por los españoles en 1492 y que la palabra resguardo se creó por los españoles con el propósito de resguardar a los indígenas que no estaban civilizados, también nos comentó acerca de la recuperación de tierra en 1980 liderada por don Anatolio Quirá y cómo se vivió el terraje. Cuenta que para las recuperaciones de tierra se reunían alrededor de 150 personas en cada minga para poder ir a recuperar una finca cuando presento problemas de orden público los indígenas hacían sonar un cuerno de toro grande y al soplar sonaba muy fuerte y alertaba a la comunidad indígena. En 1972 nacen nuevos cabildos e intentan recuperar una hacienda que fue tomada por un arzobispo, cuenta el mayor que había un padre llamado Álvaro Ulcué quien apoyaba la lucha indígena, pero que lastimosamente lo mataron y cuando estaba el M-19 también apoyaba todas las luchas indígenas, pero cuando ya se desmovilizaron, cuenta don Gregorio, que ya no tenían como apoyo para seguir resistiendo.

Los niños y las niñas quedaron muy agradecido por este segundo momento, don Gregorio nuevamente felicitó a los niños por cada pregunta que le habían realizado, por mi parte nuevamente agradecí salí muy contenta por ese espacio lleno de aprendizajes y enriquecimiento junto con los y las estudiantes. Con toda la información que fue compartida en el primer y segundo conversatorio hicimos un resumen junto con los niños y las niñas, complementando con una parte de la historia de la vereda que no habían compartido los mayores, para así poder dejar un escrito en el CE Pululú; estas memorias no se pueden dejar en el olvido, por el contrario, hay que dejar un registro y que los y las estudiantes puedan leerlo cada vez que lo deseen, recordando las memorias de cada mayor y la experiencia de poder escuchar tanto sentimiento encontrado cada vez que se narra los acontecimiento e historias que fueron y son importantes para la comunidad.

Foto 32. Segundo conversatorio con el mayor Gregorio Aguilar



Foto 33. Apuntes de la estudiante Naila del grado 5º



3.7. Exploro y trabajo con los recursos naturales

Uno de los temas que más se mencionó en los conversatorios fue el de los materiales que se usaban para la construcción de las casas o escuelas, así que era importante explicarles a los niños y niñas acerca de los recursos naturales. Primero les pregunté si sabían algo sobre los recursos naturales y en referencia a las casas pregunté si de pronto se veía techos de paja. Algunos niños me respondieron que

ya eran muy pocas verlas así, entonces me fui entrando al tema despacio y les dije que eso hacía parte de un recurso natural, ya que se extraía por una planta que se llama paja. Decidí imprimirles algunos ejemplos para que lo pegaran en su cuaderno, ejemplos como: la lana de ovejo y como se podía trabajar la lana, a través de los tejidos; otro ejemplo fue el de la madera y los usos que se le da. Seguimos trabajando sobre los recursos naturales en relación a las casas que eran elaboradas con estos recursos y el proceso que implicaba para la elaboración de las mismas, como, por ejemplo: el barro, el estiércol de vaca, la madera, la paja, entre otros materiales. Es así que con estos ejemplos les dejé una tarea de consulta y elaboración, la tarea consistió en que consultaran con sus familiares qué recursos se podían extraer de la naturaleza y elaborar algunos de esos ejemplos.

Los niños y niñas habían realizado la respectiva consulta más la elaboración de los recursos naturales, para comenzar la revisión de sus trabajos primero salieron a exponer sus trabajos, la mayoría habían hecho casas de diferente tamaño con texturas y materiales diferentes, como lo fueron algunos de palitos de helado, otros con cartón y madera. John Freddy del grado tercero había hecho una casa, un armario y una mesa hecho de cartón, pero pensando en el recurso de la madera. Uno a uno explicó quiénes los habían ayudado y cómo había sido el proceso de la elaboración, posterior a ello seguimos con sus respectivas consultas y habían traído diversidad de información acerca de este tema, entre ellos alimentos y vestimenta. Entonces se realizó un mapa conceptual clasificando los alimentos que son beneficiosos para nosotros, las utilidades entre vestido, construcción y la parte de minería.

Entre la alimentación los niños y niñas consultaron la utilidad del ganado donde se puede extraer la leche y la carne, en la parte de útiles: el cuero, madera, paja y el barro para elaborar las ollas y los platos, la lana tejida sirvió para las cobijas, en la última clasificación la minería: oro, azufre. A medida que se avanzaba con el tema surgían ejemplos de las plantas medicinales y el niño de tercero respondía más que los demás porque conocía del tema, ya que en la casa de la abuela le gusta sembrar plantas y sabe que beneficios tienen; con esto a los y las estudiantes se les quiso dar a conocer que los recursos naturales sirven para nosotros mismos,

para intercambiar y para poder vender, es importante que cada niño y niña puedan entender el valor y el cuidado del medio ambiente, así que se les motivó para que decoraran más sus casas, pero solo con elementos naturales que se pudieran encontrar en el camino en medio de la naturaleza. Y así, fue cada niño y niña empezaban a traer sus propios materiales para que pudieran seguir decorando sus casas y entendieron mucho mejor el significado armando sus casas a través de los recursos que ofrecía la naturaleza para el beneficio de nosotros.

Foto 34. Detallando la elaboración de las casas en el tema de recursos naturales



3.8. Fortaleciendo mi identidad como cabildante

Los niños y niñas deben de saber el por qué es tan importante que se reconozcan como indígenas desde edades tempranas, porque los ayuda a acercarse mejor a sus raíces y a la responsabilidad que tienen de liderar su propio proceso. Deben estar siempre rodeados por su comunidad, padres y profesores para que así puedan los y las estudiantes tener un mejor conocimiento acerca de su territorio, deben de estar más participativos en cada proceso que realice su comunidad porque ellos son las semillas que darán frutos en algún momento y así poder que ellos vayan aportando a su cosmovisión territorial. Por eso me pareció pertinente en trabajar con los y las estudiantes acerca de las semillas de identidad, autoridad y defensa territorial, porque cada vez cobra importancia dentro de la vida

de los niños y niñas con base en la sabiduría y orientación de su vida como parte del resguardo indígena de puracé pueblo kokonuko.

Los invite a que vivieran el proceso con vitalidad y fuerza que tiene cada uno para aportar a su resguardo, la idea es que ellos entendieran cómo se maneja la semilla de identidad así que quise primero explicarles acerca de la guardia indígena, y por qué es tan importante seguirla fortaleciendo, así que les formule la siguiente pregunta: ¿Sus padres podrían pertenecer a la guardia indígena?, me respondieron que sí, y les pregunte del por qué, no me supieron dar razón, entonces les comente que siempre y cuando sus padres fueran del resguardo que hayan nacido dentro del territorio pueden pertenecer a la guardia indígena de forma voluntaria pero que debían conocer muy bien el territorio y debían de saber cuáles son sus derechos y deberes como indígenas kokonukos, también les explique acerca de las tareas que lidera cada guardia con algunos ejemplos. Les expliqué que la guardia tenía el control de todo el territorio porque el deber de ellos es cuidar y velar por todas las personas que viven en la vereda, quise resaltar las labores de la guardia indígena ya que no tenían en claro qué hacían, aparte de hacer mingas, trueque y organizar aquellas fiestas. Otra de las labores que hacen es la de cuidar de los sitios sagrados, así no sean parte del territorio, todos tenemos el deber de cuidar.

Entonces les pedí que después de la explicación realizáramos unas manillas alusivas a los colores del CRIC, verde que significa la naturaleza, la esperanza y los planes de vida, y el rojo que significa la sangre derramada por los mayores defendiendo el territorio y les explique también los significados de los seis colores diferentes que lleva la chonta. Para poder realizar las manillas lleve un material para poder hacer un trenzado y que los pudieran llevar siempre en la mano haciéndole un reconocimiento y honor a la guardia indígena.

Foto 35. Ayudando a sacar el material para sus respectivas manillas



Los niños y niñas entre todos empezaban a colaborar para poder sacar la medida del color verde y roja e inicié explicando el trenzado de las manillas, algunos entendieron otros no. Al principio fue difícil porque se dejaban llevar por el afán y no prestaban atención, sin embargo, me senté con ellos uno a uno les iba explicando y empezaban armar sus trenzados, finalmente comprendieron y lograron terminar el tejido.

Foto 36. Resultado de las manillas alusivas a los colores de la guardia indígena



También les pedí que se dibujarán si algún día les gustaría pertenecer a la guardia indígena, muy felices realizaron sus dibujos en representación de ellos con sus chontas, chalecos y sus respectivos radio teléfonos.

Foto 37. Dibujo alusivo en representación a la Guardia Indígena



Otro tema importante fue que los niños y niñas pudieran identificar cuando se habla de un resguardo y un cabildo indígena, a partir de la pregunta: ¿todos han vivido aquí dentro del resguardo? y me contestaron que sí, entonces les comenté que esas son las características de un resguardo, poseen y comparten misma cultura, viven dentro de ella y es de propiedad colectiva.

Cuando pasamos al tema del cabildo yo siempre les preguntaba si sabían algo acerca de éste o que se les venía a la cabeza al escuchar cabildo; algunos alzaron la mano y respondieron que es la máxima autoridad dentro de la comunidad y que en el CE había cabildo escolar y habían ido a la minga para poder posicionarse de sus cargos y les habían dado chontas, pañoletas y chalecos nuevos. A partir de allí trabajamos todos los procesos relacionados con el cabildo: deberes, responsabilidades, formas de elección y participación, pérdida de la calidad de cabildante y comunero, entre otros temas, utilizando ejemplos que los involucrara a ellos mismos. Como actividad complementaria les pedí que averiguaran ¿quién es el gobernador del R.I.P y qué tareas le otorgan a él por ser el gobernador?, ¿Cómo se llama el secretario de mi R.I.P?, así mismo con el capitán y debían de realizar sus respectivos bastones de mando y sus chalecos, con materiales disponibles y/o reciclaje.

A partir de la información recolectada, sacamos el listado de los nombres de los miembros del cabildo y sus funciones los nombres, es así como el gobernador del R.I.P se llama Aldemar Bolaños y su función es convocar a la comunidad a las

asambleas, mingas, para poder tener la comunidad unidad; el alcalde es Ruperto Aguilar, el aguacil es José Luis Lebaza, el capitán es: Mery Avirama, el tesorero de la comunidad se llama: Andrés Mompotes y cuentan con suplentes para cada cargo.

Con respecto al segundo punto que debían de realizar, cada uno llevaba sus respectivos chalecos y algunas chontas, a mí personalmente me agrado mucho al ver esos trabajos tan bien elaborados y que han sido muy creativos a la hora de hacerlo. Ya tenían manilla, chaleco y chontas, decían que algún día lo querían portar y poder hacer aquellas labores en la que habíamos mencionado en la anterior clase.

Foto 38. Kamilo y Jhon Fredy del grado tercero portando sus chontas y chalecos



IV. MI REFLEXIÓN HACIA LO VIVIDO

Nunca imagine que la Licenciatura en Etnoeducación me llevara a vivir experiencias tan únicas en diferentes espacios, en lo personal me enseñó a conocerme espiritualmente, también aprendí a acercarme más a la naturaleza porque ella aporta nuevos conocimientos y enseñanzas muy valiosas para mi vida, lo pude notar cuando empecé acercarme al territorio donde inicié a realizar mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, esto me hizo pensar en llevar acabo nuevas enseñanzas para que los y las estudiantes pudieran resaltar lo valioso que es estar dentro de un territorio reconocido por su cultura y cosmovisión.

Cada segundo que estaba con los y las estudiantes lo viví de manera reflexiva, sintiéndome libre de poder enseñarles acorde a sus propios conocimientos, fue muy gratificante llevar este proceso en aquel lugar porque conocí más del territorio a través de nuevos caminos. El tiempo que compartí fue muy corto, pero fue el inicio de seguir explorando en aplicar nuevos temas que sean más útiles y pertinentes para su reconocimiento étnico. Pienso que sí se cumplieron los objetivos que estaban previstos para este proyecto porque los niños y niñas a través de los temas iban aplicando el conocimiento adquirido para sus vidas.

Debo de recalcar que las clases siempre fueron reciprocas porque de ellos yo también aprendí, en cada clase me llevaba datos muy importantes de la vereda, todos los y las estudiantes tenían algo por enseñarme ya que cada estudiante contaba con conocimiento en plantas medicinales, agricultura, animales, medicina ancestral, fiestas patronales entre otras cosas que surgían de la clase. Cada vez que escuchaba hablar a cada estudiante me llenaba de satisfacción porque siempre hablaron con propiedad. Recuerdo mucho que al inicio de mis primeras clases junto a ellos siempre escuche decir que ellos eran campesinos, yo nunca les corregí eso porque unos de los objetivos de esta PPE fue que ellos mismos debían de irse reconociendo como indígenas kokonukos que pertenecen al resguardo indígena de Puracé del pueblo kokonuko. Al transcurrir el tiempo, al culminar las pocas clases

que quedaban faltando ya los y las estudiantes hablaban de indígenas kokonukos y siempre que salían a exponer o presentar un trabajo no podía faltar su reconocimiento de identidad.

Cuando los niños y niñas presentaban sus trabajos a sus padres o familiares podía notar que a los padres les gustaba como ellos se dibujaban, cada vez que hacían dibujos tenían en cuenta su territorio plasmando las montañas, los animales, y todo lo que hace parte de la comunidad.

Es por eso que cuando finalice las clases con los temas ya culminados realizamos una clausura, juntó con mi asesora Marcela Piamonte, y extendimos la invitación a los tres profesores del CE Pululó, a los padres de familia y a toda la comunidad en general, para que ellos pudieran mirar todo el proceso que se había trabajado con los niños y niñas de 3º, 4º y 5º. Organicé todos los trabajos que se habían realizado con los y las estudiantes en forma de stand, es decir, en cada mesa coloqué lo que era las casas que habían realizado en el tema de los recurso naturales, las chontas y chalecos en otra mesa, la cartografía pegada en la pared porque fue bastante amplia y así sucesivamente con los demás trabajos; los niños y niñas estaban muy nerviosos porque debían hablar acerca de sus trabajos y con qué fin se había realizado.

Foto 39. Explicación sobre la cartografía y la línea del tiempo en la clausura

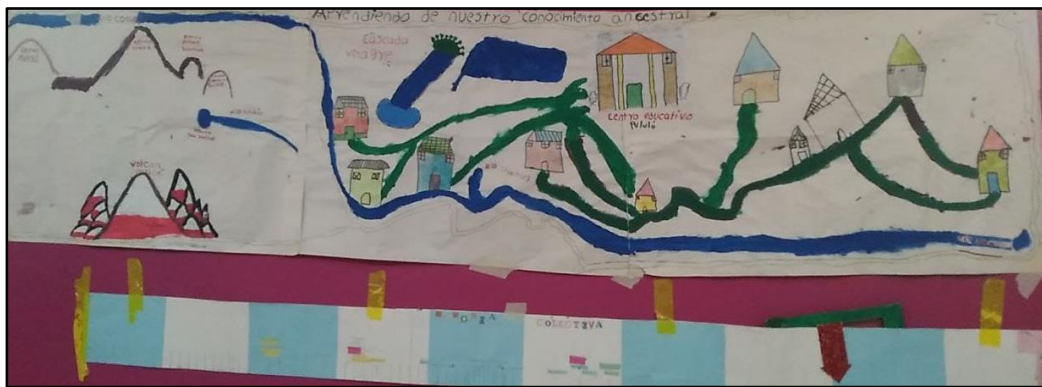


Foto 41. Explicación sobre las casas hechas por los y las estudiantes



La estudiante Yensy de quinto grado junto a John Fredy de grado tercero explicó acerca de la cartografía y su respectivo recorrido de las casas. Los estudiantes que se encargaron de explicar la línea del tiempo fueron Kamilo del grado tercero junto a Naila de grado quinto. En el momento de exponer las casas cada niño y niña hablaron un poco sobre sus propias casas junto con los materiales que habían usado y lo que aprendieron acerca del tema de los recursos naturales.

Foto 49: Representación de las obras de teatro por los y las estudiantes



En estas tres fotos se ve a los y las estudiantes representando de nuevo los mitos y leyendas del R.I.P, entre ellas están el tío conejo y el león representadas por los estudiantes del grado tercero, don Libardo Quirá acompañando a los tres

estudiantes de grado quinto y de grado cuarto representando a los mayores en el mito de la viuda, de ultima y no menos importante están los dos estudiantes representando a la riqueza del cerro de Puzná, doña Doris Mompotes hizo la respectiva narración que se requería para esta leyenda.

Fue muy gratificante ver a los niños actuando de nuevo los mitos y leyendas, reviviendo cada leyenda que fue importante en el resguardo, todo lo que se presentó y se expuso en la clausura fue el resultado de los cinco meses de práctica, los padres de familia agradecieron porque notaron que sus hijos e hijas habían adquirido nuevos aprendizajes en relación a su identidad cultural.

En la clausura también realice dinámica como lo fue las rifas para los niños y niñas, profesores y padres de familia se pasó un rato agradable junto con la comunidad los niños y niñas expusieron sus diferentes trabajos, y también realizaron una danza haciendo honor al proceso de la siembra y cosecha de la papa acompañando la danza con la música de la chirimía.

Foto 42. Danza de la papa



No podía concluir esta clausura sin antes probar unos de los platos típicos que tanto se había hablado con los y las estudiantes en la clase de cultura, así que opte por un pequeño almuerzo para toda la comunidad compartiendo la famosa sopa de mote.

Finalmente, agradezco a los padres y madres de familia por su colaboración, porque con la ayuda de cada uno fue posible realizar un buen trabajo

siempre estuvieron atentos a cada tema que se realizó y a cada consulta que les mandaba a los niños, fueron muy activos en este proceso que inicio desde el 01 de febrero del 2022 hasta el 10 de junio del presente año, es importante resaltar la ayuda conjunta que obtuve y obtuvieron los niños y las niñas porque a través de este proceso pudieron reconocer más a su familia, comunidad y cultura, lo que fueron capaces de realizar e investigar acerca de su vereda, agradezco a la Comunidad de Puracé del pueblo kokonuko por su recibimiento y el apoyo incondicional que me brindaron para este proceso.

Entre todos se pudo llevar a cabo esta Práctica Pedagógica Etnoeducativa *Alzando nuestra voces con los niños y niñas del centro educativo pululó por una historia justa y propia*. Al ver esta foto me llena de alegría de haber podido culminar con los objetivos que me había propuesto para PPE.

Foto 43. Orgullosa de haber realizado esta PPE



BIBLIOGRAFÍA

ARBELÁEZ, J. y VELÉZ, P. (2008). “La etnoeducación en Colombia: una mirada indígena”. Monografía para optar por el título de Abogado, EAFIT, Medellín.

BONFIL BATALLA, G. (1982). “El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización”, en: *América Latina: etnodesarrollo y etnocidio*, Ediciones FLACSO Costa Rica, 131-145. Recuperado el 18 de octubre del 2022, de la jornada. Chrome-extensión://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/40151.pdf (Link de descarga).

CASTILLO, E., HERNÁNDEZ, E. y ROJAS A. (2005). “Los etnoeducadores: esos nuevos sujetos de la educación colombiana”, *Revista Colombiana de Educación*, Universidad Pedagógica Nacional. No 48, Primer semestre de 2005

CERÓN, P. (2022). “Pueblo kokonuko. ONIC, étnica/cultural”.

REPUBLICA DE COLOMBIA, Decreto 804 de 1995.

REPUBLICA DE COLOMBIA, Decreto 1142 de 1978

AGUILAR, G. CASTILLO, V. CASTILLO, A. GIL, P. “Aportes de los mayores por medio de la tradición oral”, Centro educativo pululó sede principal, vereda de pululó, R.I.P. pueblo kokonuko (2022).

CRIC- Consejo Regional Indígena del Cauca-, (2018). CAMINO POLITICO, PEDAGÓGICO Y ADMINISTRATIVO PARA EL DESPERTAR DE LAS SEMILLAS DE VIDA EN EL MARCO DEL SEIP.

